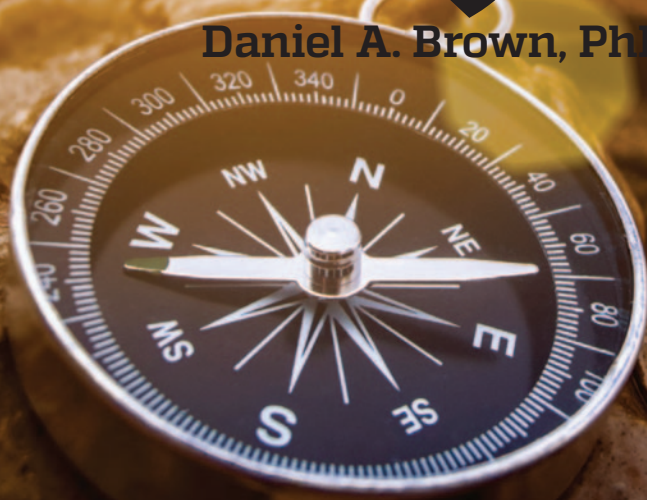


# **EL VIAJE**

**Daniel A. Brown, PhD**



**Libro 1: LUGARES DE COMIENZO**



# EL VIAJE

LUGARES DE COMIENZO

por Daniel A. Brown, PhD





# EL VIAJE

LUGARES DE COMIENZO

## *Contenido*

INTRODUCCIÓN	1
#1 CONOCE A DIOS PERSONALMENTE	3
<p>El Dios soberano te sostiene a ti y a tu futuro en sus manos. Tiene un plan personal para tu vida basado en su amor íntimo y eterno por ti. No estás sólo, ni por tu cuenta; Dios quiere darse a conocer a ti de una manera profunda e individual.</p>	
#2 AMADOS POR SIEMPRE	23
<p>Dios te quería antes de hacerte. Eres exactamente lo que Él anhelaba, y te amó antes de que existieras. Independentemente de lo que hagas o de lo que llegues a ser, nada cambia su amor por ti. Él nunca olvida o rechaza lo que tú realmente eres.</p>	
#3 PERDONADOS	43
<p>El Dios misericordioso perdona y olvida todas tus cosas malas. Puede quitar la influencia que tus errores pasados tienen para determinar tu futuro. Puedes ser liberado de tentaciones que te controlan, y de su poder para arruinarte. Dios te aparta del mal.</p>	



# INTRODUCCIÓN

Caminar con Dios y disfrutar de su cercanía debería ser la actividad más natural de tu vida, pero en un comienzo puede parecer extraña y lejana. Esto es porque Él no piensa como nosotros pensamos, y toma tiempo acostumbrarse a sus caminos. *Nadie se alinea perfectamente en forma natural con la vida espiritual que Dios desea darnos*; toma tiempo y es un proceso.

A través de tu caminar con el Señor, sentirás su deleite y su gusto de estar contigo. Por un tiempo, Él te había perdido para siempre, y como un padre que ha recibido de vuelta a su hijo recién rescatado de las garras del secuestrador, Él todavía no ha superado el horror de haber estado sin ti en su vida.

Él quiere enseñarte los temas y verdades que forman los cimientos mismos del universo; aunque invisibles y espirituales, sus caminos están entrelazados en la estructura de nuestro mundo, y no importa a donde mires, si sabes qué buscas, lo encontrarás. Aprender las verdades del Reino no es como aprender realidades en un libro de texto; al contrario, es como escalar el alto de una colina y vislumbrar por primera vez un valle en el que gustosamente pasarás el resto de tu vida. Con cada nueva verdad que comprendas pensarás: “Hasta ahora, esta es la mejor”.

Los sencillos tópicos de estos cuadernillos se convertirán en lugares familiares a los que regresarás una y otra vez en tiempos de entendimiento, en horas de necesidad y en momentos de adoración. Pueden ser comprensiones sencillas, pero tienen un modo de penetrar aun las situaciones más complicadas de la vida. Son las primeras lecciones, lo que algunos llaman las bases, un currículo para nuevos creyentes en Jesús. Estos puntos de referencia han sido a través de los tiempos, las señales siempre presentes, los fieles indicadores a los que generaciones de santos antes que tú han recurrido, se han detenido, llorado y regocijado.

Una de las más sorprendentes obras (milagros) de Dios está contenida en una frase sencilla: “Y el Verbo se hizo carne, y habitó

## 2 INTRODUCCIÓN

entre nosotros”. La que por supuesto se refiere a Jesús, el Verbo de Dios hecho carne, de manera que nosotros en la tierra podamos entender el mensaje de Dios. La encarnación, la verdad de Dios encarnada en la persona de Jesucristo, es el plan básico de Dios para comunicarnos sus caminos.

Jesús nos invita a cada uno de nosotros a participar en este patrón de comunicación al explicar a otros las verdades que hemos aprendido de Dios. Compartimos las verdades aprendidas de manera que otros puedan aprenderlas más pronto. Dios nos ha hecho a cada uno único e individual; así mismo, la forma en la que aprendemos y pasamos lo que aprendemos es también única. Nuestra vida da un ligero sabor a la verdad como unas pocas gotas de limón a un vaso de agua, no cambiamos la verdad, solamente la explicamos desde un ángulo ligeramente diferente.

Esto es lo que quiero hacer en los cuatro cuadernillos de la serie *El Viaje*. Cuando me pidieron escribir para nuevos creyentes, inmediatamente pregunté si tenía que escribir lo que generalmente se escribe, o si podía decir lo que quería como lo quería. Me dijeron: “Hazlo, poniéndole tu sentir” y esto es lo que he hecho.

Más que darte hechos para digerir como píldoras de vitaminas, estos cuadernillos son presentados en un lenguaje y vocabulario que te ayudan a tener un sentido sencillo y a la vez profundo de tu diario caminar con Jesús. Es lo que he aprendido y especialmente lo que ha cambiado más mi vida y creo que también cambiará radicalmente la tuya.

*Dr. Daniel A. Brown*



# #1 CONOCE A DIOS PERSONALMENTE

Sobre todas las cosas, Dios desea tener una relación contigo y desbordando su corazón creó al mundo con el deseo de estar con personas como tú y yo. Aunque parezca difícil de creer, el Dios Todopoderoso, que creó todas y cada una de las cosas en este planeta, lo hizo pensando en nosotros. Esta es la sencilla verdad de donde se derivan todas las otras interpretaciones acerca de Dios.

No aparecimos en la tierra como el resultado de una coincidencia cósmica. El comienzo de nuestra raza no se desarrolló en un vacío de incertidumbre o en torbellinos vacíos de partículas al azar, sino que somos la culminación del trabajo creativo e intencional hecho por la mano de Dios. Su propósito para nuestra vida ha sido siempre el mismo: revelarse a nosotros y amarnos. Anhela que lo conozcamos cada vez mejor y esto explica todo lo demás que Él hace.

Aunque es difícil pensar en Dios en términos humanos, simplemente porque es mucho más grande en todos los aspectos que cualquier ser humano, no podemos comprender adecuadamente sus intenciones para relacionarse con nosotros, a menos que usemos un lenguaje que sea familiar en nuestra vida diaria.

De hecho, una de las ideas equivocadas más comunes que tenemos acerca de Dios es que solo quiere que pensemos acerca de Él de manera majestuosa y religiosa. Muchas personas piensan que como Dios es tan grande y santo, deben permanecer alejadas de Él. Sin

## EN ESTE CAPÍTULO DESCUBRIRÁS QUE DIOS...

- Se nos quiere revelar.
- Creó el mundo expresamente para tener una relación con nosotros.
- Prefiere ser llamado “Papi Dios” y quiere relacionarse íntimamente con nosotros.
- Siempre quiere estar a nuestro lado, más de lo que queremos estar con Él.
- Sabe todo acerca de nosotros.
- Piensa en nosotros todo el tiempo.

#### 4 CONOCE A DIOS PERSONALMENTE

embargo, Dios se nos revela en la Biblia como un Dios que anhela tenernos a su lado. Quiere hablarnos, expresarnos su amor y hacer planes con nosotros. Nos piensa, nos recuerda y nos hace promesas; y quiere que hagamos lo mismo con Él. Dios hace muchas de las mismas cosas que nosotros hacemos, excepto una: ¡No hace nada indebido!

Es posible conocer a Dios. Él tiene un carácter único, uno tan prodigiosamente perfecto y magnífico que parece casi absurdo imaginar que los seres humanos finitos puedan alguna vez llegar a conocerlo por quién es Él en realidad. El llegar a conocer a Dios y el hecho de que Él quiera revelársenos son grandes misterios, pero podemos conocerlo porque Él lo permite. Antes de que veamos cómo, primero enfoquemos nuestra atención en la naturaleza única de Dios.

Ninguno de los dioses es el verdadero Dios; el Señor no tiene varios seudónimos en los diferentes países del mundo. Nuestro Dios tiene características y cualidades que lo distinguen de los demás dioses: ninguno es como nuestro Dios.

**Lee el Salmos 86:8** ¿Qué dice este versículo acerca del Dios verdadero, cuyo nombre es Jehová? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Es posible que confundas tu concepto de Dios con atributos de otros dioses? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Puedes pensar en ejemplos específicos? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

A medida que caminas con el Señor, aprenderás cada vez más a diferenciar al Señor y sus obras de las de otros dioses y sus actividades. Hay dos mentiras acerca del Señor que nuestra cultura tiende a adoptar. Algunos lo ven como una presencia nebulosa, como una débil descarga eléctrica que apenas puede ser percibida cuando las condiciones son favorables o cuando personas particularmente

sensibles están presentes. Otros lo confunden con los demás dioses del mundo; lo convierten en una caricatura compuesta por Tor, Zeus, Visnú y las ideas de todo el mundo de cómo probablemente es Él. Esas ideas acerca de Dios pueden ser como los ídolos, falsas y engañosas. No porque algo sea adorado quiere decir que sea el Señor.

Es posible conocer a Dios, y Él quiere que lo conozcas.

## ¿RELIGIÓN O RELACIÓN?

El cristianismo es la única fe que presenta a Dios como un Padre amoroso que desea tener una relación íntima y personal con sus seguidores. A continuación un vistazo rápido a otras imágenes de Dios.

***El vengador furioso.*** Algunas religiones enseñan que Dios es un juez cruel que dedica la mayor parte de su tiempo a castigar a sus seguidores cuando desobedecen sus órdenes. No es un dios de amor, sino un dios de violencia y odio.

***El espíritu místico.*** Muchas personas adoran a un dios elusivo, misterioso e impersonal. No consideran a este ser como amoroso y personal sino como algún tipo de fuerza y energía que esconde su verdadera identidad de la humanidad. Sólo unos cuantos pueden descifrar el extraño “código secreto” de este dios, así que exploran lo oculto para vislumbrarlo.

***El creador apático.*** Algunas personas creen en un Ser Supremo que no tiene ningún interés personal en los individuos. Después de crear el mundo nos abandonó a nuestra suerte.

***El hombre-dios impotente.*** Muchas personas de la cultura occidental han diseñado su propio dios, a su propia imagen. Dios es exactamente como el hombre y tolera todas y cada una de las religiones y los códigos morales “sinceros”.

## CONOCE A DIOS DE CERCA

Dios es mucho más que una fuerza o un vago poder que sigue su curso por el universo. No es sólo un principio de unidad, una energía de vida, una inteligencia universal o un ser supremo sin fisonomía. Él es el creador de todas las cosas, pero no está difuso en las mismas. Él ya era antes de que todas las cosas existieran, pero no es simplemente una energía primordial que diera paso a la vida y desde

## 6 CONOCE A DIOS PERSONALMENTE

entonces se esfumara en el universo.

Estamos invitados a conocerlo no de lejos sino muy de cerca. Dios no quiere que sepamos acerca de Él, sino que en realidad lo conozcamos como Moisés lo hizo: “Cara a cara, como quien habla con un amigo” (Éxodo 33:11).

**Preguntas:** ¿Qué crees que significa conocer a Dios cara a cara?

---

¿Sientes que lo conoces así de cerca, como a tu mejor amigo?

---

¿Qué cosas compartes sólo con tu mejor amigo?

---

¿Sientes que puedes decírselas al Señor?

---

El gran día llegará para cada uno de nosotros que conocemos al Señor a través de Jesucristo, en el que estaremos en el cielo “cara a cara” con Él (1 Cor. 13:12). Mientras tanto, cada día llegamos a estar más identificados con Él. Dios ama a todas las personas de la tierra; aquellos que todavía no lo conocen personalmente, pueden tener destellos de su naturaleza al mirar el universo, su creación (leer Romanos 1:19-20).

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara.  
– 1 Corintios 13:12

**Lee Salmos 19:1-6.** Dios ha puesto su firma en el cielo. ¿Qué impresiones has tenido de Dios al ver un espectacular atardecer o al contemplar una majestuosa noche llena de estrellas?

---

Describe cómo te conmovió Dios y qué tan cerca lo sentiste.

---

Considerando la grandeza y la majestad de toda la creación, es increíble que Dios pensara en la humanidad. David fue un hombre cuyo corazón estaba sintonizado con el del Señor. No obstante, estaba perplejo por la atención y el afecto de Dios hacia nosotros. Al contemplar la vastedad y la belleza del cielo nocturno, preguntó: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?” (Salmos 8:4 RVR-60). Bien podríamos agregar: “¿Quién soy yo para que Dios quiera revelármese de manera personal?”.

Describimos el proceso de llegar a conocer a otras personas como el hecho de estar cada vez más cerca de ellas. Funciona de la misma manera con el Señor. Entre más llegamos a conocerlo, *más cerca nos sentimos de Él*. Él anhela estar cerca de nosotros, a la mano, de modo que pueda ayudarnos en momentos de necesidad y estar asequible para nosotros. La cercanía de nuestro Dios, la intimidad con la que se relaciona con nosotros, es uno de los más asombrosos atributos de nuestra relación con Él y que lo diferencia de todos los otros dioses.

El escritor de Deuteronomio lo expresó de esta manera: “¿Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?” (Deuteronomio 4:7 RVR-60). En Jeremías 23:23, Dios le recuerda a su pueblo: “¿Soy yo Dios de cerca solamente... y no Dios desde muy lejos?”. Su constante invitación a nosotros a lo largo de nuestra vida es: “Acercas a mí” (Isaías 48:16).

## CÓMO ES DIOS EN REALIDAD

Si Dios hubiera querido ser injusto, caprichoso, desleal, cruel, rencoroso o descuidado, habría podido serlo. ¿Te has puesto a considerar cómo sería la vida si Dios hubiera decidido ser alguien diferente de lo que Él es? Qué universo tan despiadado sería.

Podemos estar contentos que Dios es Dios tal como Dios es. Sus intenciones bondadosas se manifiestan en todo lo que hace (lee Efesios 1:3-6). Entre más lleguemos a conocer su corazón y las características de su trato con las personas, mejor llegaremos a conocerlo.

***Dios es piadoso.*** Él se inclina como un padre amoroso para hacer por nosotros lo que no podemos hacer por nuestra cuenta. “Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque Jehová es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en Él” (Isaías 30:18 RVR-60).

***Dios es misericordioso.*** Él nos comprende y entiende nuestra fragilidad, y nos extiende ansiosamente su perdón por lo que hacemos mal. “Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Salmos 86:15 RVR-60).

**Dios es compasivo.** Él nos tiene cariño de la misma manera que una madre piensa con amor en el hijo que lleva en su vientre. “Pues el Señor tu Dios es Dios compasivo; no te abandonará, ni te destruirá, ni olvidará el pacto que Él juró a tus padres” (Deuteronomio 4:31).

**Dios es bondadoso.** Él sorpresivamente tiene un interés especial en nosotros de la misma forma que una estrella famosa de fútbol podría saludar a un niño pequeño. “Antes bien, amad a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad no esperando nada a cambio, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es bondadoso para con los ingratos y perversos” (Lucas 6:35).

**Dios es bueno.** Él es generoso, alegre, tranquilo y contento. El bienestar y la salud fluyen de Él, y hace que todo sea mejor. “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Salmos 86:5 RVR-60).

**Dios es justo.** Él no tiene absolutamente nada malo. Siempre es y solamente es de la manera que debe ser. Él es el modelo absoluto sobre el cual podemos establecer nuestra vida. “Justo es el Señor en todos sus caminos, y bondadoso en todos sus hechos” (Salmos 145:17).

## LO QUE DIOS REALMENTE QUIERE

El relato de la creación en Génesis (los comienzos) contiene algunos de los detalles más fascinantes sobre la intención de Dios al relacionarse con nosotros como pueblo y como individuos. En primer lugar, fuimos hechos a la imagen de Dios para asemejarnos a Él y para reflejarlo de la forma más significativa, de manera que pudiéramos tener una relación con Él (Génesis 1:26-27).

¿No es verdad, que uno de los prerrequisitos en las relaciones interpersonales es tener cosas en común? Dios nos hizo semejantes a Él de modo que no fuera un extraño para nosotros. Fuimos diseñados para armonizar perfectamente con Él y coincidir con lo verdadero de Él.

Dios nos es un Dios extraño. De hecho, nos previene para que no permitamos que ningún dios ajeno aleje nuestro corazón de Él (Salmos 81:9).

Aunque es majestuoso e imponente en alcance y poder, Dios nunca tuvo la intención de ser tan diferente a nosotros que tuviéramos que

batallar para relacionarnos con Él. Lo que hace difícil tener una relación cercana con Él son nuestros errores, no lo que desconocemos de Él. Somos su descendencia, sus hijos. Es posible que los padres terrenales algunas veces se pregunten cómo pudieron dar a luz hijos que parecen tan diferentes a ellos en apariencia y comportamiento. Sin embargo, es inimaginable que el Señor, anticipando futuras conversaciones y la unión con nosotros, diera a luz personas que fueran diferentes a Él.

Nos parecemos al Señor, tanto en imagen como en semejanza. Como estamos tan lejos de ser tan grandes como Él es o de tener su poder, nuestra imagen es como un azul pálido contra su profundo azul rey. En lo más profundo de nuestro ser, nuestro espíritu, somos del mismo color básico que el del Señor. Nuestra estructura y composición están limitadas por realidades físicas, mientras que su composición no. Sin embargo, al principio su naturaleza fue impresa en nosotros. Por esta razón, la historia de la redención y el crecimiento en el Señor pueden considerarse como nuestra restauración para volver a ser como Él.

Cada una de las siguientes Escrituras nos dice algo específico de Dios en cuanto a restaurar a sus hijos a su imagen, tal como nos había hecho al principio. **Lee el versículo** y después escribe lo que Dios dijo.

**Romanos 8:29** \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

**2 Corintios 3:18** \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

**Colosenses 3:10** \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

**2 Pedro 1:3-4** \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

– Génesis 1:26-27

No haya en ti dios ajeno, ni adores a dios extranjero.

– Salmos 81:9

Al principio Dios creó al hombre y a la mujer. Dios vio que no era bueno que el hombre estuviera solo. Esa era la condición en la que Él mismo había estado antes de que creara al hombre. Dios es “Uno” [completo], no “necesita” nada, pero el amor es una parte vital de quien Él es, no era “bueno” a sus ojos permanecer sólo. Sabiendo cuán lleno había estado su propio corazón con el anhelo de compartir su amor, le creó una compañera, Eva, su complemento perfecto. De la misma manera que Dios quería que el hombre y la mujer estuvieran juntos, para tener comunión y conversación entre sí, Él también quiere que estemos a su lado. Al principio, antes de que las decisiones equivocadas del hombre arruinaran la profunda unión entre Dios y nosotros, Él caminaba y conversaba con Adán y Eva en medio del jardín (lee Génesis 2 y 3).

Así es como quiere acompañarte en tu vida. Día tras día, año tras año, experimentarás una revelación continua de quién y cómo es Él.

## OTROS NOMBRES DE DIOS

Muchas veces en las Escrituras, el Señor le revela a alguien un nuevo aspecto de su carácter, al revelarse con un nuevo nombre. Cuando Moisés se encontró con Dios en una zarza ardiente, Dios le dijo que su nombre era “YO SOY EL QUE SOY” (lee Éxodo 3:14). Este nombre reveló que Dios es trascendente, eterno y autosuficiente. Dios revela otros aspectos de su naturaleza con otros nombres como:

**“El Señor Proveerá”** (lee Génesis 22:14). Dios le mostró a Abraham que sin duda Él proveería el sacrificio necesario para pagar por nuestros pecados.

**“El Señor es mi Estandarte”** (lee Éxodo 17:15). Dios le dijo a Moisés que Él va delante de nosotros y pelea contra lo que se nos oponga.

**“Dios de mi Salvación”** (lee Salmos 51:14, NVI). El salmista aprendió que Dios nos preserva de la muerte y de la destrucción eterna.

**Dios “mi Refugio”** (lee Salmos 32:7). David llegó a entender que podía encontrar seguridad y consuelo en la misericordia del Señor.



**“Consejero Admirable”** (lee Isaías 9:6). El profeta se dio cuenta que Dios escucha nuestros problemas, comprende nuestras heridas y tiene gran sabiduría para resolver nuestros conflictos.

**“Mi Salvador Poderoso”** (lee Salmos 140:7, NVI). El salmista comprendió que no importa qué dificultad nos atrape, aun cuando sea el resultado de nuestro pecado, Dios en su misericordia nos librerá.

**“El Buen Pastor”** (lee Juan 10:11). Jesucristo reveló el corazón tierno y amoroso de Dios cuando comparó su amor con el de un pastor que defiende su rebaño del peligro.

## EL NOMBRE FAVORITO DE DIOS

La mayoría de nosotros no tuvimos que ver con la elección de nuestro nombre. Nos lo pusieron y, a menos que lo cambiemos, es nuestro de por vida. Sin embargo, hay ciertas situaciones en las que tenemos la oportunidad de decirles a las personas cómo queremos ser llamados. Los abuelos, novios, amigos cercanos pueden ponernos sobrenombres. Dios tiene muchos nombres y títulos. Él es el “YO SOY”, el Eterno, el Todopoderoso, Dios el Proveedor, el Hacedor de los cielos y la tierra y muchos otros nombres.

Sin embargo, la intimidad y la ternura con la que Dios nos ama están envueltas en uno de sus nombres favoritos, el que su Espíritu nos enseña a decir primero, justo después de ser restaurados para relacionarnos con Él. Este nombre es *Abba*, palabra Hebrea para “Papi” (Romanos 8:15; Gálatas 4:6). A Él le encanta que lo llamemos “Papi Dios”.

Dios tiene un corazón de padre y es por eso que lo llamamos “Dios nuestro Padre”. Es un padre perfecto que siempre sabe lo que es mejor para nosotros y hace lo que es mejor para nosotros. Desafortunadamente, muchas personas terminan con una imagen distorsionada de Dios porque sus padres terrenales fueron incapaces de ser todo lo

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

– Romanos 8:15

Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!

– Gálatas 4:6

que Dios quería que fueran para sus hijos. Mientras que los padres terrenales pueden ser distantes o ausentes, Dios siempre está ahí para nosotros, “siempre está dispuesto a ayudar en tiempos de dificultad” (Salmos 46:1 NTV). “Es el que va con nosotros” a donde sea que vayamos (Deuteronomio 31:6). En lugar de mostrarse impaciente o crítico, como algunos padres terrenales, Dios es paciente y compasivo con nuestros defectos; lento para enojarse y pronto para perdonar.

## NUESTRO PADRE TERRENAL Y PAPI DIOS

Aun hasta los mejores padres dirán y harán cosas que les causen a sus hijos una aflicción prolongada. Nuestros fracasos y debilidades humanas nos hacen vulnerables a lastimar y decepcionar a las personas que les tenemos mas cariño. De modo que las mamás y los papás a veces toman malas decisiones y les causan daño permanente a sus pequeños. Esto es especialmente cierto cuando un padre repetidamente pierde la visión de cómo relacionarse con sus hijos. Los hijos de padres terrenales que no tuvieron una visión íntima y positiva con ellos cargarán con una dosis de desconfianza y confusión hacia Dios, su Padre celestial, aun durante su vida adulta.

Si viviste una niñez difícil y no tuviste la posibilidad de descansar de verdad en la presencia cercana de tu padre, por la razón que fuera, esto puede explicar algo de tu incomodidad con el Señor. El siguiente cuadro contrasta lo que quizás has esperado de tus padres terrenales con lo que siempre puedes contar de tu Padre celestial.

### **Padres Terrenales**

#### ***Distante o ausente.***

Papá siempre estaba en el trabajo; tenía una personalidad débil; muerto o divorciado; no pasó tiempos prolongados contigo.

#### ***Egoísta o que sólo piensa en sí mismo.***

La vida familiar se desenvolvía alrededor de sus deseos y conveniencias; muchas reglas confusas; los pequeños eran “visto mas no escuchados”.

### **Papi Dios**

#### ***Cercano y siempre presente.***

Él nunca te dejará ni te abandonará; Él es ayuda cercana en momentos difíciles; Uno que está cerca, no lejos.

#### ***Compasivo y dispuesto a sacrificarse.***

No escatimó ni a su propio Hijo; Dios con compasión hace por nosotros lo que no podemos hacer por nuestra cuenta.

### **Versículos para leer**

Deuteronomio 4:7; 31:8; Salmos 46:1; 73:28; Jeremías 23:23; Mateo 28:20; Hebreos 10:22.

Salmos 86:15; 103:4; Isaías 30:18; Daniel 9:9; Oseas 2:23; Mateo 9:36; Juan 3:16; Santiago 5:11.

**Padres Terrenales**

***Amoroso condicional.***

La atención se basaba en logros o comportamiento; “si...” o “cuando...” eran las únicas vías de afecto.

***Irrascible o violento.***

Estallidos impredecibles te mantenían en constante tensión; temías por tu seguridad y bienestar; sentías que no podías hacer nada bien.

***Crítico y centrado en los errores.***

Su enfoque siempre estaba en lo malo; te sentías “desaprobado”, nunca suficientemente bueno ni en lo correcto.

***Abusivo.*** Sexual, emocional o verbalmente; tú eras el blanco; su toque y palabras te avergonzaban; te sentías como 'sobras desechadas'.

***Controlador y autoritario.***

Castigos severos sobre ti sin amor; el castigo era duro e impersonal; nunca se te permitió dar explicaciones.

**Papi Dios**

***Amoroso incondicional.*** Basado en sus promesas, no en nuestro desempeño; nada puede separarnos de su amor; Él nos amó antes de que nosotros lo amáramos.

***Paciente y alentador.***

Lento para la ira y abundante en misericordia; enfocado en nuestro bienestar; busca hacernos bien y darnos paz.

***Perdonador y clemente.***

Él cubre nuestras faltas y trasgresiones; nunca somos “demasiado” malos; nos limpia de maldad.

***Restaurador y redentor.*** Él veta los corazones quebrantados y libera a los cautivos del abuso emocional, físico, espiritual y mental.

***Amoroso y atento.***

Nos atrae hacia Él con compasión; nos disciplina para nuestro bien; nos deja elegir y nos da libre albedrío.

**Versículos para leer**

Jeremías 31:3;  
Juan 3:16;  
Romanos 8:38-39;  
1 Juan 4:10.

Nehemías 9:17;  
Salmos 145:8;  
Joel 2:13;  
Jonás 4:2; 2  
Pedro 3:9.

Salmos 103:10;  
Isaías 43:25;  
Miqueas 7:19;  
Hebreos 8:12;  
10:16-17.

Salmos 69:16-20,  
29-33; Isaías 40:31;  
61:1-3, 7; Jeremías  
30:17-18; Joel 2:25;  
Zacarías 9:12.

Deuteronomio 7:7-9;  
30:19;  
2 Crónicas 16:9;  
Isaías 49:13, 15;  
Hebreos 12:5-11.

**Preguntas:** Del cuadro anterior, ¿cuáles características de padres terrenales describen mejor a tu padre terrenal? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿A través de cuáles características de tu Padre celestial se te ha revelado Dios? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Cuál característica de tu Padre celestial es la que sientes necesitar que Dios te revele en este momento? ¿Por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

.....

*Dios es un padre perfecto  
que siempre sabe lo que es mejor para nosotros  
y siempre hace lo que es mejor para nosotros.*

.....

## UN ESPOSO FIEL

Porque tu esposo es tu Hacedor, el Señor de los ejércitos es su nombre.

– Isaías 54:5

Te desposaré conmigo para siempre; sí, te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en misericordia y en compasión; te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al Señor.

– Oseas 2:19-20

Encontramos otra representación de Dios y de cómo se siente estando en constante relación con nosotros cuando se describe a sí mismo como un esposo que intencionalmente nos desposa con fidelidad eterna, amor y tierna misericordia (Isaías 54:5; Oseas 2:19-20). Del mismo modo que un novio se siente con relación a su novia, se siente Dios con nosotros, lleno de emoción anticipando los años por venir (Isaías 62:5). Él no quiere una relación casual e intermitente con nosotros, pues ha hecho todo para asegurarse que lo conozcamos y estemos con Él para siempre.

Es muy triste que tantas personas se imaginen un dios que apenas se los aguanta; ven a un dios que de alguna forma los tolera pero a quien realmente no le importan. Para estas personas, si les va bien, su relación con Dios es tenue y está basada sólo en su habilidad para hacer las cosas de

Como un novio que se regocija por su novia, así tu Dios se regocijará por ti.

—Isaías 62:5

forma adecuada. Debido a que no comprenden el vínculo familiar que Dios quiere tener con ellos, sienten que tienen que vivir cumpliendo con ciertos estándares para ser aceptados. La tragedia es que nadie puede ser lo suficientemente bueno por sí mismo para mantener una relación con Dios. Las

personas que no entienden lo mucho que Dios mismo quiere mantener la relación con nosotros terminan resentidas con Él. Sienten culpa y rabia.

¡Qué contraste hay entre este punto de vista y la verdad acerca de Dios! Su amor es tan poderoso, su deseo de cercanía eterna con nosotros es tan apremiante, que estuvo dispuesto a renunciar a todo lo que es más valioso para Él, a fin de restaurar su relación perdida con nosotros. Lo que sacrificó y el porqué tenía que restaurar nuestra relación rota con Él es realmente la historia de la Biblia.

En estos cuadernillos consideraremos esta historia desde muchos ángulos diferentes pero, por ahora, la verdad más importante que hay que recordar es que Dios siempre quiere tener una relación con nosotros, más de lo que nosotros la queremos con Él. Dios es el que inicia y el que restaura esa relación.

Nunca tienes que preguntarte si Dios te quiere cerca. Sea como sea, te quiere. Pase lo que pase, hagas lo que hagas, cualquiera que sea la decisión que tomes, puedes estar completamente seguro que Dios, nuestro Padre celestial, nuestro esposo, nuestro hacedor, siempre quiere tenerte cerca, y utilizará cada situación de tu vida para revelarte más de Él mismo.

Puesto que Dios es Dios, quien tomó todas las decisiones iniciales de cómo sería diseñada la realidad y quien tiene la última palabra en todo, Él puede ser como quiere. Nadie puede decirle cómo debería ser. No tuvo consejero alguno en la creación (Romanos 11:34). Si hubiera querido ser arbitrario, caprichoso, injusto, cruel, rencoroso o descuidado, Él podría haberlo sido.

Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor?, ¿o quién llegó a ser su consejero?

—Romanos 11:34

Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es.

—1 Juan 3:2

## DIOS NOS CONOCE

Finalmente, Dios quiere que lo veamos y lo conozcamos tanto como Él nos conoce (1 Juan 3:2). Dios sabe todo acerca de nosotros, por dentro y por fuera. Conoce todos los lugares a los que nos dirigimos con nuestros pies y con nuestros pensamientos; antes que digamos algo, ya sabe lo que vamos a decir. Sin embargo, no sólo sabe las cosas *acerca* de nosotros como los detalles curiosos de nuestro pasado, todos los sobrenombres que hemos tenido, qué estatura teníamos a los siete años y por qué tenemos esa cicatriz arriba de nuestro ojo derecho; nos conoce por *quiénes somos*, diferentes de los demás.

Y esto es porque Él mismo nos hizo. El modo en que te hizo o me hizo es diferente al modo en el que hizo a cualquier otro.

**Lee Salmos 139:13-16.** El salmista se maravilla por la manera que Dios nos creó a cada uno de forma exclusiva. ¿Qué dice sobre cómo se involucró Dios mientras estuvimos en el vientre de nuestra madre?

---



---



---

La expresión *hecho maravillosamente* en realidad significa “con marcas y distinciones que lo diferencian”. El Señor es nuestro diseñador y fabricante. Él nos conoce mejor de lo que nosotros nos conocemos. Aquel que nos hizo es Quien se ofrece para supervisar los detalles de las circunstancias de nuestra vida. En efecto, a medida que nos ponemos en sus manos día tras día y situación tras situación, regresamos al fabricante para un trato apropiado y para las reparaciones necesarias.

Puesto que Dios nos ha hecho diferentes a cada uno, no tengo por qué preguntarme si su plan para mi vida sería mejor si se pareciera a lo que Él ya dispuso para la tuya. No necesitas esforzarte tratando de hacer las tareas que Él tiene para mí. Recuerda, no somos seres que nos hayamos creado a nosotros mismos, llegamos a este planeta y nos presentamos ante Dios. Nadie tiene que recordarle a Dios quién eres tú. No somos objetos de estudio ni cosas para que Él las memorice. Él ya te conoce, realmente te conoce. Él puede identificarte entre una gran multitud reunida en un estadio para una final de fútbol.

Cuando se trata de nuestros asuntos, su conocimiento y comprensión son intensamente personales. De la misma manera en que una madre conoce a su hijo pequeño: su humor peculiar, los colores favoritos, los jeans que prefiere usar, la vacilación que siente enfrente de una escalera multiuso y la maestra que tuvo en cuarto de primaria. Dios nos conoce, tiene la perspectiva desde el interior y está enterado de nuestras susceptibilidades más profundas. Nos conoce absolutamente y nos ama absolutamente.

**Lee los siguientes versículos**, y después escribe cómo Dios te tiene presente:

**2 Crónicas 16:9** \_\_\_\_\_

**Mateo 10:30** \_\_\_\_\_

¿Cómo cambian estas ideas tu imagen de lo bien que te conoce Dios?

Parte de la razón por la que Dios sabe todo acerca de ti, es porque Él es *omnisciente* (todo lo sabe) y *omnipresente* (está en todas partes al mismo tiempo). Cómo no podría saberlo si es conocedor de todo, sabe todo, su presencia lo llena todo y sabe dónde estás. De hecho, está allí contigo. Sin embargo, Dios te conoce más desde lo profundo de su corazón que por el uso de sus *atributos sobrenaturales*. Él “*conoce íntimamente*” todos tus caminos (Salmos 139:3).

## DIOS PIENSA EN NOSOTROS

Dios tiene mucho tiempo libre. Puesto que existe “desde la eternidad hasta la eternidad”, no le falta el tiempo para hacer todo lo que quiera hacer (Salmos 90:2). Entonces, ¿qué hace el Dios de todas las cosas con su tiempo?, ¿en qué lo ocupa?, ¿en qué piensa?

Bueno, Él piensa en los que ama. Una de las manera en las que sabemos que estamos enamorándonos de alguien es que pensamos en esa persona todo el tiempo; no nos la podemos sacar de nuestra mente. Estar enamorado es estar pensando siempre en alguien: dónde estará, qué estará haciendo, y todo lo referente a su personalidad.

Dios piensa en nosotros. De hecho, si llevaras una cuenta de todos los pensamientos que Dios tiene acerca de ti, serían tantos como los granos de arena que hay en todas las playas y en todos los desiertos del mundo. El salmista exclamó: "¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena..." (Salmos 139:17-18 RVR-60). ¡Siempre estamos en su mente! En cada instante piensa en nosotros; nunca tenemos que preocuparnos de que nos olvide.

**Lee Isaías 49:14-16.** ¿Alguna vez te has sentido olvidado o abandonado por Dios? \_\_\_\_\_

¿Con cuánta facilidad crees que una madre lactante se olvida de su hijo?

Si escribieras en tus manos el nombre de alguien, ¿con cuánta frecuencia lo recordarías? \_\_\_\_\_

¿Qué te lleva esto a pensar acerca de Dios, tu Padre?

¿Sabías que la Biblia dice que Dios se siente bien cuando piensa en nosotros? Cuando se detuvo para examinar lo que había hecho en el principio al crear a Adán y Eva, su comentario respecto a todo esto, y especialmente acerca de nosotros la preeminencia de la creación, fue que "era bueno; muy, muy bueno" (Génesis 1:31). Las reflexiones sobre nosotros lo hacen feliz. Algunas veces celebra en silencio y otras su regocijo al pensar en ti se manifiesta con exclamaciones a gran voz en los cielos y aún con danza (Sofonías 3:17).

El Señor tu Dios está en medio de ti, guerrero victorioso; se gozará en ti con alegría, en su amor guardará silencio, se regocijará [el dar vueltas o girar] por ti con cantos de júbilo.

—Sofonías 3:17

Este conocimiento de lo que siente Dios por nosotros confronta una idea equivocada que puede causarte muchos problemas en tu caminar con el Señor. Muchas personas creen de manera equivocada que Dios está disgustado con los seres humanos, que en realidad no le simpatizamos por lo malos que somos. Es verdad que Él aborrece el pecado en nuestra vida, lo odia por lo que éste nos hace.



## CONOCIENDO A DIOS

Utiliza tu Biblia, lee Salmos 139:1-12. Escribe el versículo que corresponda a las verdades en cada una de las siguientes afirmaciones:

Dios me escudriña y me conoce por dentro y por fuera; así que no tengo que preguntarme si todavía me ama cuando “se da cuenta” de cómo soy en realidad.

---



---

Él sabe de cada paso que doy, de cada pensamiento que tengo; así que sabe cómo he llegado al lugar donde estoy, y los pasos y pensamientos que me guiarán hacia donde Él quiere que vaya. \_\_\_\_\_

---

Él sabe cómo y dónde vivo; así que puedo estar seguro que me mostrará las cosas en mi estilo de vida que no correspondan con sus planes para mí. \_\_\_\_\_

---



---

Él me rodea con su cuidado y toque; así que tiene el control aún en presencia de mis enemigos. \_\_\_\_\_

---

En donde sea y como sea que acabe, Dios está ahí esperándome; de manera que nunca tengo que angustiarme por estar tan alejado de Él que no pueda encontrarlo. \_\_\_\_\_

---

Él puede comunicarse conmigo en cualquier lugar y en cualquier momento, de modo que puedo estar tranquilo sabiendo que me habla de manera que yo entienda con claridad. \_\_\_\_\_

---

La oscuridad y la luz son lo mismo para Dios, de modo que no importa qué tan espantosas puedan parecer mis circunstancias, o qué tan perdido me sienta en medio de ellas, Dios ve todo con claridad. \_\_\_\_\_

---

Dios siempre nos ama. Porque anhela estar con nosotros por la eternidad, se deleita por completo en nosotros y nos ama en verdad, ha trazado un camino para que nuestros pecados sean quitados de nuestra vida. Él hace la diferencia entre *nosotros* y *nuestras necesidades*. Sus pensamientos acerca de nuestros pecados son exactamente lo opuesto a sus sentimientos acerca de nosotros. Él quiere deshacerse de nuestros pecados de manera que pueda estar cerca de nosotros.

Desde el comienzo de tu diario vivir con Dios, ten en cuenta y recuerda que Dios te conoce a ti en particular, y que su amoroso interés por ti no es una bienvenida general a toda la humanidad. ¿Ama e invita Dios a todos a una relación con Él? Por supuesto que sí. Pero no somos uno más de un todo en su corazón.

De la misma manera que Él te conoce y sabe todo acerca de ti, quiere que tú llegues a conocerlo por quién es y por lo que Él es. Llegar a conocer a Dios personalmente es un diario vivir de toda la vida, pero cada paso a lo largo de este camino llenará de emoción tu corazón.

## HABLEMOS AL RESPECTO

Describe cómo veías a Dios antes de leer este capítulo. ¿Creías que Él era diferente a la forma en que lo describe la Biblia? Si es así, ¿de qué manera? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Por qué piensas que las personas tienen dificultad en creer que Dios las ama incondicionalmente? ¿Cómo explicarías el amor de Dios con tus propias palabras? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Por qué creó Dios el mundo? ¿Cuál es su propósito para nosotros? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Por qué Dios prefiere que lo llamen “Papi Dios”? ¿Por qué se nos hace difícil tener una relación a gusto con Él? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Dios quiere que lo busquemos para que tengamos una relación más profunda y más significativa. ¿Lo has buscado con agrado, con todo tu ser, continua e intencionalmente? ¿Has dejado de lado tu forma antigua de pensar y hacer las cosas? ¿Por qué crees que Dios quiere que cambies esas formas antiguas? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## TU TIEMPO CON DIOS

Comparte tus más íntimos pensamientos y sentimientos con Dios. Dile cualquier cosa que esté en tu mente y descarga en Él lo que sea que haya estado molestandote. Dios quiere acompañarte en el trascurso de tu vida. Pídele una confirmación de que Él está ahí. Pídele que use cada situación de tu vida para revelarte más de Él. Pídele que tome tu mano cuando necesites valor, y pídele que te asegure que tienes potencial por descubrir y usar.

Agradece a Dios por lo que ya ha hecho y lo que ya te ha revelado acerca de Él. Quizás te gustaría incluir la siguiente oración en tu conversación con Dios.

.....

*Padre Dios, es difícil para mí decir esto, pero te doy gracias por hacerme como soy. Me veo y podría señalar varias áreas donde estoy tentado a creer que cometiste un error.*

*Sin embargo, en lugar de eso he optado por creer que me formaste con deleite desde el principio y con un propósito, y aun las cosas que no me gustan de mí están organizadas por ti para mi bien; incluso, para bendecir a otras personas. Muéstrame cómo puede ser esto una realidad para mí de forma personal. Señor, quiero acercarme a ti.*

*Abre mis ojos para ver tu corazón inclinado hacia mí.*

*Donde he sido herido o traicionado en el pasado...*

*donde he estado prevenido contra ti...*

*Señor, sáname. Ayúdame a conocerte por quien tú eres, mi Papi Dios.*

*En el nombre de Jesús, Amén.*



## #2 AMADOS POR SIEMPRE

Nada en todo el mundo tiene mayor significado para nosotros que el sabernos amados. Nos encanta ser amados no sólo por lo que aquellos que nos aman hacen por nosotros, sino por la sensación especial que sentimos al sabernos amados. Aunque los seres humanos sean capaces de pasar por la vida sin ser amados por otros y sin sentir que otros se deleitan en ellos, todos queremos ser amados. Esto no es ninguna casualidad, ni ninguna clase de evolución de nuestras emociones. Fuimos hechos de esa manera por un Dios, cuyo único propósito para crearnos fue el de tener una relación duradera de amor y afecto mutuo con nosotros. El sello más grande del toque de Dios es el amor desde el mismo comienzo del universo y a través de la eternidad.

Porque Dios es más que un simple sentimiento, es más que una fuerza o una atmosfera de amor: *Él es el*

### EN ESTE CAPÍTULO APRENDERÁS QUE...

- Dios es amor.
- Fuimos concebidos por Dios en amor.
- Dios nos da la bienvenida y nos honra.
- Dios nos quiere con Él para siempre.
- Amamos a Dios al aceptar su amor por nosotros.
- Dios nos ha adoptado en su familia.
- El amor de Dios nos sorprende continuamente.

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor...Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él.

– 1 Juan 4:8,16

*amor personificado... el amor encarnado.* (1 Juan 4:8, 16). Como vimos en el capítulo anterior, Dios es un ser que puede ser conocido, es real y cuya personalidad y atributos sobrenaturales están más allá de la comprensión humana y aunque distinto ciertamente confiable.

Dios no sólo es amor. Pero de todos los elementos tangibles o intangibles de la experiencia humana, lo que es cierto del amor viene a ser lo más cercano a describir lo que es cierto acerca de Dios. El amor ejemplifica las características esenciales de Dios, define su naturaleza, sus motivos y sus relaciones a través del tiempo.

En cierto momento cuando Moisés le pidió al Señor que le revelara más de Él mismo y así poder registrar su naturaleza más tangiblemente de manera que lo pudiera entender, el Señor estuvo de acuerdo en “pasar”

donde Moisés estaría escondido en la grieta de una roca (Éxodo 34:5-6). Moisés quería saber a qué clase de dios estaría siguiendo. Los milagros que presenció en Egipto lo convencieron del poder de Dios, pero quería que le diera a conocer sus caminos (Éxodo 33:13). Quería saber toda la verdad acerca del Dios de sus padres: ¿Cómo es Dios? ¿Cómo elige revelarse? ¿Cuál es la naturaleza de su gloria?

Dios pudo haber declarado cualquier cosa acerca de sí mismo. Si te pidieran que te describieras en pocas palabras, ¿qué dirías de ti mismo que quisieras que quedara registrado por todos los tiempos? ¿Mencionarías tus logros escolares o en el trabajo? ¿De qué podrías jactarte realmente? Mira lo que el Señor le dijo a Moisés: Entonces pasó el Señor por delante de él y proclamó: *El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad; el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado.* Éxodo 34:6-7

Y el Señor descendió en la nube y estuvo allí con él, mientras éste invocaba el nombre del Señor. Entonces pasó el Señor por delante de él...

– Éxodo 34:5-6

Ahora pues, si he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que me hagas conocer tus caminos para que yo te conozca y halle gracia ante tus ojos.

– Éxodo 33:13

**En Éxodo 34:6-7**, Dios nos da a conocer los atributos más significativos acerca de sí mismo. Lee estos versículos y describe cómo cada una de sus cualidades es una manifestación de amor:

Compasivo \_\_\_\_\_

Clemente \_\_\_\_\_

Lento para la ira \_\_\_\_\_

Abundante en misericordia \_\_\_\_\_

Abundante en verdad [y confiabilidad] \_\_\_\_\_

Guarda amor inagotable \_\_\_\_\_

Perdona \_\_\_\_\_

El amor impulsó a Dios a concebirnos. Ese amor no sólo fue un amor genérico por una especie, no nos hizo a todos para tener a muchos seres humanos arremolinándose como muchas mascotas. La verdad es todo lo contrario; su amor es una parte intrínseca de quien Él es. Su amor es tan poderosamente creativo, tan vivificante y dador de vida que genera su relación con una persona tras otra. Cada persona en el mundo nace de un anhelo único en el corazón de Dios.

## EL AMOR DE DIOS DISPONE TODAS LAS COSAS

El amor de Dios dispuso un lugar magnífico para Adán y Eva. Todo lo que podrían querer o necesitar estaba en el jardín del Edén. ¡Qué diseño tan espectacular! Se les dio la gerencia sobre toda la creación y la libertad para satisfacer sus deseos (con ciertas excepciones). El jardín del Edén era una imagen del tipo de lugar que Dios quiere hacer para nosotros: no era un lugar pequeño, ni una reserva de segunda mano, el alojamiento no era un cuartel espartano. Al darnos cuenta lo grandioso que fue el Edén y al entender quién lo hizo (Dios) y para qué lo hizo (para que nosotros lo disfrutáramos), comprendemos lo que Dios tiene planeado para nuestro futuro.

El diablo estará atento para retar lo que Dios nos dice y lo que Él ha dispuesto para nosotros. Exactamente de la manera en que tentó a Adán y Eva para que dudaran de los motivos que Dios tenía para poner ciertas cosas en orden, el diablo tratará de convencernos de que Dios cuando nos dice cómo vivir, está tratando de retener algo bueno para nosotros. (Lee Génesis 2:7-9; 3:1-6). Entre más conozcamos a Dios y su amor, mejor capacitados estaremos para resistir las mentiras que el enemigo nos dice.

La primera mentira decía básicamente: "Dios no quiere darte lo que realmente deseas, o lo que te dará satisfacción". Escucharás esta mentira a lo largo de tu vida con el Señor. Puede ser que tome formas un tanto distintas o que se relacione con asuntos distintos como lo que comes o lo que ves, pero tratará de hacer que te alejes de los mandamientos del Señor. Así que cada vez que empecemos a tener estos pensamientos, debemos comparar lo que la primera pareja disfrutó en el Edén con lo que les quedó después de creer en la mentira. (Lee Génesis 3:16-24).

Dios no espera hasta *después* de que hayamos nacido para amarnos; nos ama y conoce desde antes de existir físicamente. Mientras estábamos todavía en el vientre de nuestra madre, Dios hacía y formaba los detalles de nuestro ser para que coincidiera con el deseo que ya estaba en su corazón (lee Salmos 139:13-16). En otras palabras, Dios comenzó diseñando a la persona que Él quería que fueras y luego siguió ese “plano” paso a paso por nueve meses. El amor de Dios es “desde la eternidad y hasta la eternidad” (Salmos 103:17), y eso significa que su amor por ti es previo a tu existencia, antes de que tuvieras cualquier oportunidad de ganarlo o merecerlo.

Muchas veces en tu caminar con Dios, serás arrastrado por pensamientos que cuestionan si Dios todavía te ama o no (especialmente después de que hayas hecho algo malo). Hay muchas otras razones por las cuales Él nunca dejará de amarte, que exploraremos a lo largo de este libro. Sin embargo, desde el comienzo, permite que esta sencilla verdad te dé un fundamento contra las mentiras inevitables que escucharás: *Fuiste amado antes de que fueras algo; “amado” fue el primer atributo de tu ser.*

Esto es lo que la Biblia quiere decir cuando afirma: “Él [Dios] nos amó primero” (1 Juan 4:19). Antes de que existiera nuestra raza, el amor de Dios lo motivó a crearnos; antes de que tú y yo fuéramos hechos por su mano, Él ya nos amaba.

El amor de Dios tiene su historia, su amor por nosotros no es algo que decidiera recientemente; así como Él mismo, su amor ha existido desde la eternidad. A causa de su benevolencia y de este afecto duradero, Dios ha hecho cosas maravillosas por todos.

**Lee las siguientes Escrituras.** ¿Qué hace Dios como resultado de su amor eterno por nosotros?

**Jeremías 31:3.** \_\_\_\_\_

**Deuteronomio 4:37; 7:8** \_\_\_\_\_

**Tito 3:4-5** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



## EL AMOR (RE)DEFINIDO

Dios no piensa como nosotros pensamos, sus caminos son diferentes a los nuestros. Por eso, en nuestro caminar con Él, con frecuencia, tendremos que adoptar nuevas definiciones de las palabras con el fin de comprender lo que nos está diciendo. El significado que Dios le da a la palabra amor y el que nosotros le damos son dos conceptos muy diferentes. Quizá la mejor manera de completar nuestra comprensión del amor de Dios sea mirando la palabra *ágape* en el Nuevo Testamento. Las dos palabras que mejor traducen *ágape* son: “bienvenida” y “honor”. El amor *ágape* de Dios nos da la bienvenida y nos quiere cerca de Él; constantemente nos invita y nos atrae hacia Él. Más bien que estar irritado por tener que tolerarnos, se deleita en tener el mayor contacto y conexión posible con nosotros. Su amor nos da la bienvenida.

Más allá de eso, su amor nos confiere honor y valor increíbles. Aunque Dios no tiene par y nadie en la creación se le iguala, elige relacionarse con nosotros en términos de respeto, muy parecido a la forma en que un padre interactúa con un hijo joven adulto. En otras palabras, Dios no sólo se deleita en nuestra cercanía con Él sino también en quiénes somos. Tiene un alto concepto de nosotros y nos valora de acuerdo con el lugar que nos ha dado en el orden de su creación, como administradores de la tierra. Él mismo nos corona con “gloria y honor” (Hebreos 2:7).

Tan solo imagina... Dios nos quiere tanto que quiere más de nosotros, quiere que estemos más cerca de Él de lo que estamos y nos valora manteniéndonos en un concepto muy alto. ¡Qué diferencia tan grande hay entre lo que Dios piensa de nosotros y lo que nosotros pensamos de nosotros mismos! La mayoría de las personas supone que Dios apenas puede soportar verlos, y que son más un problema que una bendición. Tenemos la tendencia a pensar mal de nosotros, y si tuviéramos la oportunidad de escapar de nuestra presencia, lo haríamos. Nuestro pensamiento natural concluye que apenas somos tolerables a sus ojos. La verdad es que ante sus ojos somos “preciosos” y “dignos de honra” (Isaías 43:4).

Una de las mejores palabras para describir los sentimientos de Dios acerca de ti es *deleite*. Él no está renuente a darnos su amor sino que está decididamente dispuesto a colmarnos de deleites.

**Lee las siguientes Escrituras.**

**Salmos 35:27.** ¿Qué disfruta Dios con y por nosotros? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Proverbios 3:12.** ¿Por qué Dios nos corrige y nos da instrucciones?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Isaías 62:4.** ¿Qué sobrenombre te da el Señor? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Miqueas 7:18.** ¿Por qué Dios te perdona? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Salmos 37:23.** ¿Por qué el Señor ordena tus pasos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.

– Lucas 6:32

Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

– Romanos 5:8

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

– 1 Juan 4:10

El amor de Dios se extiende con un abrazo que nos atrae hacia Él antes de que hagamos algo y continúa atrayéndonos a pesar de cualquier cosa que pudiéramos hacer. Su amor por ti nunca es una respuesta a lo que puedas hacer por Él; cualquiera puede dar amor por amor (Lucas 6:31). No, mucho antes de que hubiéramos deseado tener conexión con Dios, su amor activó nuestra relación con Él basado en su capacidad de dar y recibir, no en la nuestra (Romanos 5:8; 1 Juan 4:10).

## AMOR TAN GRANDE

Dios abunda en amor (Éxodo 34:6). Su amor se derrama desde su corazón y fluye a cada uno de nosotros de una manera profunda y personal; habiendo colocado su afecto en nosotros, tiene un deseo insaciable por nosotros. De la misma manera que nos gustaría pasar el resto de nuestra vida sobre la tierra con nuestros seres queridos, Dios quiere estar toda su vida con nosotros, y esto significa para siempre. Puede parecer casi un sacrilegio plantearlo de esta manera, Dios es adicto a ti y a mí; su deseo vehemente por nosotros es intenso y consumidor. Su vida entera está enfocada en tenernos; sería semejante a las personas cuando llegan a estar absorbidas por diferentes búsquedas o sustancias.

El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad.

— Éxodo 34:6

.....

*Impulsado maravillosamente por su perpetuo amor hacia nosotros  
y movido por sus ricas misericordias,  
Dios intercambió lo que era más precioso para Él,  
su Hijo unigénito, como rescate para ganar  
nuestra liberación de las garras del pecado.*

.....

Por esta razón, Dios no podría soportar la posibilidad de la eternidad sin nosotros. No somos un interés complementario o una manera en la que desperdicia ociosamente los iones, tampoco somos un pasatiempo ocasional que toma en momentos de aburrimiento. Somos el enfoque central y único de su corazón, somos la razón por la que hizo el mundo. Impulsado maravillosamente por su perpetuo amor hacia nosotros y movido por sus ricas misericordias, Dios intercambió lo que era más precioso para Él, su Hijo unigénito, como rescate para ganar nuestra liberación de las garras del pecado.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.  
— Juan 3:16

**Lee Juan 3:16.** Usando la analogía de la adicción, Dios ha estado tan asombrosamente consumido por nosotros, que no puede sacarnos de su sistema o de su corazón, lo que explica por qué el Señor “entregó” a su Hijo. ¿Qué quiso decir? \_\_\_\_\_

---

...de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

– Efesios 3:17-19

En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él.

– 1 Juan 4:9

Este acto de sacrificio manifestó por todos los tiempos la altura, anchura y profundidad del amor de Dios por ti y por mí (Efesios 3:17-19; 1 Juan 4:9). De tal manera amó Dios al mundo.

Cuando Dios nos dice que lo amemos con todo nuestro corazón, toda nuestra mente, toda nuestra alma y todas nuestras fuerzas (Deuteronomio 6:5), no está estableciendo ciertos estándares para un nivel aceptable de desempeño. Él sabe cómo debe funcionar el amor, entiende que el amor más satisfactorio es el tipo de amor que queremos tener con nuestro cónyuge, total y absoluto. Soñamos con tener una relación en la que amemos a otra persona con todo nuestro ser y cualquier cosa que carezca de esto es insatisfactoria. Amar a Dios totalmente nos satisface más que solamente amarlo un poquito.

La razón principal por la cual Dios nos pide que lo amemos de esta forma es porque *Él* mismo nos ama con todo su corazón, su alma, su mente y sus fuerzas. Él está totalmente enamorado de nosotros.

Dios se ha asegurado de que nada nos vuelva a separar de Él ni de todo el amor que tiene para darnos. Ningún sufrimiento, consternación ni

agonía en nuestra vida tendrá el poder de empujarnos fuera del alcance de su amor. Sin importar el pasado que tengamos o el futuro que nos espera, sin tener en cuenta las fuerzas espirituales desplegadas en nuestra contra, Dios nos amará como siempre.

**Preguntas:** ¿Alguna vez te ha preocupado que haya sucedido algo que pudiera separarte del amor de Dios? \_\_\_\_\_

¿Alguna vez te has sentido muy lejos de Él, especialmente después de haber hecho algo que sabes que está mal? \_\_\_\_\_

¿Alguna vez has estado tan deprimido o agobiado por las ocupaciones de la vida que incluso hasta te olvidaste de pensar en Dios? \_\_\_\_\_

**Lee Romanos 8:35-39.** Nuestras emociones nos dicen con frecuencia que es imposible que Dios siga amándonos, después de todo lo sucedido. La Biblia nos dice que es imposible que Dios cambie su opinión acerca de nosotros.

## RECIBE EL AMOR DE DIOS

Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

– Romanos 8:38-39

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

– Colosenses 1:15

El es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder.

– Hebreos 1:3

Observa como la Biblia dice que el amor de Dios está en Jesucristo (Romanos 8:38-39). Jesús es la expresión tangible del amor de Dios, de la misma manera que Él es la representación exacta de todo lo que es verdad de Dios mismo (Colosenses 1:15; Hebreos 1:3). Como aprendimos antes, el amor define la naturaleza de Dios y sus motivos; es una parte inseparable de todo lo que Él es. Dios envió a su Hijo (amor) al mundo; quienquiera le dé la bienvenida a su Hijo recibe su amor. Así que si alguna vez te preguntas: “¿Dios puede (aún) amarme y quiere relacionarse conmigo después de lo que hice? Hazte tú mismo esta pregunta: “¿Le doy (aún) la bienvenida a Jesús en mi corazón? Ambas preguntas tienen la misma respuesta.

Cuando Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo, su invitación fue clara: “Los amo a cada uno, y quiero relacionarme con ustedes para siempre; reciban mi amor”. La sencilla y triste verdad es que la mayoría de personas no aceptó ni acepta la invitación de Dios. Jesús vino a las personas que habían sido creadas por el amor de Dios; sin embargo, la mayoría lo rechazó (Juan 1:11). Decidieron no

identificarse con Él porque su presencia proyectaba luz sobre las cosas malas que estaban haciendo y diciendo entonces optaron por quedarse en la

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

– Juan 1:11

Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas. Porque todo el que hace lo malo odia la luz, y no viene a la luz para que sus acciones no sean expuestas.

– Juan 3:19-20

oscuridad, lejos de Dios y de su amor (Juan 3:19-20).

Como estamos descubriendo, el amor de Dios no es una emoción pasiva e interiorizada; aunque Él piensa en nosotros todo el tiempo, no sólo hace esto. Nuestra cultura nos enseña que el amor es más que nada un sentimiento interno, que ocasionalmente se manifiesta haciendo algo por la persona amada. El amor verdadero, el amor *ágate*, es más que un sentimiento; es una forma de ser hacia los demás, una disposición, un conjunto de comportamientos, una manera de relacionarse con las personas. Éste actúa y toma la iniciativa.

El amor de Dios *da* y se nos *ofrece* activamente a ti y a mí. A cambio nuestro amor debe *recibir* y *aceptar* activamente su amor. Él inicia, nosotros respondemos; Él ama, nosotros recibimos ese amor. Esto puede parecer un asunto de poca importancia, pero es una de las verdades más significativas que aprenderás.

Esto explica por qué debemos recibir intencionalmente a Jesucristo en nuestro corazón y darle la bienvenida a nuestra vida. Dios le extiende su amor a cada persona en el mundo, pero sólo aquellos que reciben a su Hijo reciben su amor. Es exactamente igual que la entrega de regalos en un cumpleaños, alguien puede envolver un regalo y dártelo, pero sólo es tuyo cuando lo recibes y lo abres. Aceptar a Jesús en tu corazón es la única manera de recibir el amor de Dios. Las personas no reciben el amor de Dios hasta que reciben a Jesús.

Esta verdad también define cómo le expresamos nuestro amor a Dios. La manera primordial de amar a Dios es recibir y aceptar su amor por nosotros; su amor es siempre primero. Nuestro papel no es el de generar amor por Él o idear formas para demostrarlo; la grandeza de su amor nos ha capacitado para que simplemente lo abracemos. Es como ser invitados a una cena; nuestro anfitrión quiere que aceptemos la invitación y nos presentemos. Y punto.

Jesús nos cuenta la parábola de un gran banquete de bodas que sería ofrecido por un noble (Mateo 22:1-14), quien invitó a todas las personas de su lista preparada cuidadosamente, pero casi todos estaban demasiado ocupados con otras cosas como para asistir; así que este noble promulgó el aviso de que todas y cada una de las personas eran bienvenidas para disfrutar la celebración. Personas con diferentes ocupaciones y de todos los estratos sociales se presentaron el gran día; al lugar llegó un invitado vestido inadecuadamente para la ocasión, por lo que fue echado fuera.

Jesús resaltó varios puntos significativos con esta parábola: ninguno

de los invitados a la boda se había ganado el derecho de estar ahí, pero todos fueron bienvenidos; no fueron rechazados. Estos mismos principios se aplican al gran banquete de la boda de Cristo y su novia; todos hemos sido invitados, todo lo que tenemos que hacer es aceptar la invitación gratuita y prepararnos con nuestros mejores vestidos para esa ocasión tan especial.

**Lee Isaías 61:10.** ¿Cuál es la vestimenta adecuada, sin la cual no podemos asistir al banquete en el cielo? \_\_\_\_\_

---

Nuestra inclinación natural nos quiere llevar a hacer cosas *para* Dios, para probar cuánto le amamos. Esto no está mal, pero debemos tener cuidado, porque podemos caer en una trampa sutil que nos hará sentir indignos de su amor. Él no nos invita por nuestros logros o nuestro valor. Si queremos probar que somos dignos de ser invitados, no hemos entendido nada.

Sentimos condenación cada vez que nos confundimos sobre la manera de expresarle nuestro amor a Dios. Todo lo que podemos hacer *por* Él es recibir y aceptar su amor por nosotros. Cada vez que tratamos de hacer algo más que simplemente responder con gratitud por la forma en que Él nos amó primero, estamos en problemas. El orgullo se hará pasar por amor, sugiriendo lo que podemos y debemos hacer por Él, de la misma manera a lo que Dios hace por nosotros.

## EN ADOPCIÓN

Así como es imposible que una niña adopte a sus nuevos padres, es imposible estar en igualdad con Dios. Las emociones de gratitud y alegría son entendibles y completamente apropiadas. Así como sus padres adoptivos entraron a su vida con amor y provisión, la pequeña quiere demostrar su amor en una forma parecida. Sin embargo, los padres ya llevaron a cabo la adopción. Cuando adoptamos a alguien como nuestro, asumimos la responsabilidad completa de cuidar a esa persona. La adopción es una acción hecha por el proveedor y él es quien ofrece los cuidados, no es la acción de quien recibe esos cuidados.

Dios te ha adoptado. De acuerdo con la bondad y el afecto de su corazón para todas las personas, hizo un camino para que tengamos

una relación permanente con Él mediante Jesucristo (Efesios 1:5). El Hijo de Dios es *unigénito*, pero Dios adopta a todas y cada una de las personas que quieren llegar a ser parte de su familia eterna. La adopción no se basa en que seamos buenos o en lo bien que nos hayamos comportado en el orfanato los últimos años. No somos adoptados en recompensa por lo bien que seguimos las reglas del orfanato.

Dios nos escogió a ti y a mí simplemente porque se deleita en nosotros. Y nos quiere en su familia. Una vez que comenzamos a vivir en nuestro nuevo hogar, las reglas del orfanato ya no se aplican (Gálatas 4:3-6). Los hijos hacen cosas que no deben, pero no pierden su identidad familiar. A pesar de todas las decisiones equivocadas y de todos los errores, todavía siguen siendo hijos e hijas.

Nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad.

– Efesios 1:5

**Lee Juan 1:12-13.** ¿Qué privilegio recibimos de Dios cuando recibimos a Jesús en nuestra vida? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿De quién es la voluntad y la fuerza que lleva esto a cabo? \_\_\_\_\_

**Ahora lee 1 Juan 3:1.** ¿Por qué Dios quiere llamarnos sus hijos?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Una vez más, vemos con cuánta pasión Dios quiere tener una unión eterna con nosotros. Al adoptarnos, ha establecido la naturaleza de esa relación para todos los tiempos. De ahora en adelante se refieren a nosotros como hijos en el hogar de Dios. Esto se relaciona con haber recibido a Jesucristo, el Hijo de Dios, y su amor. Dios extiende su amoroso regalo de adopción y nosotros respondemos a su oferta recibiendo a Jesús en nuestra vida. Jesús, el Hijo *unigénito* de Dios, nos ha invitado a su vida como hermanos y hermanas. Llegamos a ser parte de su familia cuando lo recibimos en nuestra vida.



## EL AMOR QUITA EL TEMOR

*En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor. 1 Juan 4:17-18*

Una de las verdades más difíciles de comprender del Reino de Dios es cuán envolvente es el amor que Dios nos tiene y cuán completamente perdonador. En lo profundo de nuestro corazón ansioso nos preocupa la posibilidad de ser castigados por todas las cosas que hemos hecho mal. Después de todo, nuestra mente nos dice que no tenemos escapatoria alguna puesto que el Señor lo sabe todo y lo ve todo. Tenemos pavor al día del juicio, cuando cada “palabra vana” que hemos pensado o dicho quedará expuesta (Mateo 12:36). Nos imaginamos que cada acción o pensamiento será proyectado en una pantalla de video gigante para que la multitud reunida lo vea. Qué bueno que Él me ama, pensamos, porque de otra forma recibiría una sentencia severa.

Efectivamente, Dios ha fijado un día en el cual juzgará al mundo en justicia mediante Jesús (lee Hechos 17:31), a quien designó para juzgar a los vivos y a los muertos. Y basará su juicio en las palabras que ha dicho y cómo las personas han respondido a ellas (lee Hechos 10:42 y Juan 12:48). El día del juicio, cada persona cuyo nombre no esté escrito en el Libro de la Vida será juzgada de acuerdo con sus obras, es una realidad inminente en la que Dios castigará severamente toda injusticia (lee Apocalipsis 20:11-15).

No obstante, para aquellos que hemos puesto nuestra confianza en Cristo y en su justicia, no en la nuestra, el día del juicio será un día de gozo increíble. Nuestros nombres están escritos en el Libro de la Vida, y todas nuestras obras y palabras injustas estarán “escondidas en Cristo”. Sus palabras y su obra en la cruz serán el único enfoque cuando nuestro nombre sea llamado en el juicio (lee Colosenses 3:3-4).

Además, cuando seamos llevados ante el trono de Dios en la presencia de todo ser creado, Jesús interrumpirá los procedimientos de las cortes antes de que la lista de nuestros pecados y el juicio contra nosotros sean leídos. Él pedirá que todos los cargos en contra nuestra sean retirados, basado en tres consideraciones:

1. Jesús mismo pagó por nuestros pecados, y no podemos ser juzgados una segunda vez por crímenes previamente saldados (lee Romanos 8:3; Hebreos 9:26; 10:12-18).

2. Nuestros nombres fueron escritos permanentemente en el Libro de la Vida, así que hemos evitado cualquier juicio. Tenemos inmunidad al juicio y no podemos ser procesados (lee Juan 3:18; 5:24).

3. Él está feliz y orgulloso de que seamos parte de su familia; porque lo confesamos ante las personas en la tierra, Él nos confiesa alegremente ante el Padre y responde por nosotros. (lee Mateo 10:32; Marcos 8:38; Hebreos 2:11; Apocalipsis 3:5).

Dios quiere eliminar de nuestra vida el temor al castigo. Su amor no sólo reduce nuestra sentencia, la quita; Él no cambia un delito mayor por uno menor. Limpia y elimina por completo la ofensa de nuestros registros. Piénsalo de esta manera: en el día del juicio el video de toda tu vida estará editado con amor y perdón. La versión resultante será más corta que la original y será catalogada como más diáfana que la clasificación "A" para toda audiencia.

Él quiere que tengas confianza en su amor, pero no quiere que te jactes diciendo: "Mi Papi es Dios, así que puedo hacer todo lo que quiera impunemente". Mientras tratas de vivir tu vida en forma sincera con el Señor (y fallas en vivirla a la perfección), Él desea que confíes que su amor cubre todos tus defectos. Entre más caminos con Dios y crezcas en tu comprensión de Él, estarás más asombrado de su amor y menos preocupado de meterte en problemas.

## SELLOS CARACTERÍSTICOS DEL AMOR DE DIOS

El amor de Dios es como una gema de muchas facetas, cortada y pulida para irradiar el esplendor de Dios en cada situación imaginable y desde un sinnúmero de ángulos diferentes. El amor de Dios es una variable constante como un clima cálido tropical; no es generado por nosotros en absoluto; simplemente es y así será siempre. Un turista que aterriza en Hawai no espera afectar el clima, sólo planea desfrutarlo. El amor de Dios es una condición similar que prevalece así.

Porque nos ama y porque siempre es el mismo (Santiago 1:17), Dios es siempre constante en la forma de actuar hacia nosotros y en

lo que piensa de nosotros. El amor se expresa a sí mismo; esta es la naturaleza del amor. ¿Cómo el amor de Dios lo mueve a comportarse con nosotros? ¿Cómo debemos esperar que responda un Dios amoroso, en contraposición a un Dios sin amor? ¿Cuál es su disposición hacia nosotros? ¿Qué modales tendrá al tratar contigo durante toda tu vida?

Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación.

– Santiago 1:17

Uno de los pasajes más conocidos de la Biblia que habla de la verdadera naturaleza del amor *ágape* es 1 Corintios 13:4-7.

*El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*

1 Corintios 13:4-7

Al ampliar las palabras individuales que se utilizan en estos versículos para definir el amor, podemos llegar a tener una imagen más completa de lo magnífico que es el amor del Señor por cada uno de nosotros. El amor de Dios por ti es:

1. *Siempre paciente (indulgente, no es de mal genio).* Dios pacientemente continúa cuidándonos e interesándose por nosotros durante todos nuestros años. Él desiste (se abstiene) de hacernos pagar las consecuencias justas que merecemos por nuestro comportamiento. Cuando estamos seguros de que “ahora sí metimos la pata” y que “la vamos a pagar”, Dios continuará sorprendiéndonos con su misericordia. Incluso hasta cuando se nos acabe la paciencia con nosotros mismos, Él sigue teniéndonos mucha paciencia.
2. *Siempre bondadoso (útil provechosamente, no está fuera de la realidad de nuestra vida).* Dios siempre piensa en lo que más nos beneficia y orienta sus actividades de forma muy práctica para nuestro provecho. Él nos coloca en una posición de ventaja en la vida. Continuamente nos muestra sus “pequeñas bondades”, nos hace favores y hace que resulten cosas que de otra manera no resultarían. Puesto que le interesan nuestras necesidades diarias, nos viste y alimenta en su bondad (lee Mateo 6:25-34).

3. *Nunca es celoso (dador alegre, no está ansioso para obtener algo para sí mismo)*. Dios lo tiene todo y está totalmente completo; no piensa que está perdiendo o que le falta algo al darnos continuamente lo que necesitamos. Él no es tacaño, avaro ni celoso del bien que nos hace. La envidia no nubla su vista como lo hace con la nuestra y nunca se retracta de darnos, pensando que “ya es hora” de que le demos a Él.
4. *Nunca es jactancioso (nos promueve a nosotros, no a sí mismo)*. Como el Todopoderoso, Señor de señores, Dios no tiene necesidad de jactarse o de asegurar su propia posición. Una y otra vez actúa como nuestro Abogado para darnos ventajas y ayudarnos, y para elevar nuestra posición en la vida. Su concepto de verdadera grandeza, de tener el “lugar más selecto del universo”, es servir a otros y hacer cosas por ellos (Mateo 23:11-12). Además, no se jacta de su grandeza sino que la usa en favor nuestro y a través de todo lo que hace nos permite descubrir cuán grande es Él.
5. *Nunca es arrogante (gentilmente atento, no prepotente)*. No usa su lugar de preeminencia y poder en el universo, su magnífica e imponente majestad para permanecer distante de nosotros o altivo sino para darnos dignidad, autoestima y valor mediante su atención. No es arrogante ni distante. Por el contrario, se inclina de la misma manera que un adulto lo hace para hablar amablemente con un niño, para estar en el mismo nivel. Dios viene a nuestro mundo aun cuando vivimos a mundos de distancia.
6. *Nunca es impropio (correcto en su comportamiento, no excéntrico)*. En todas las situaciones únicas de nuestra vida, Dios siempre hace lo que más nos conviene y lo que funciona perfectamente. Él es sobrenatural, no es raro. Nos ofrece sensatez de mente y corazón, no extrañezas.
7. *No es egoísta (generoso, no busca lo suyo)*. El Señor no nos ama por lo que pueda obtener de la relación sino por lo que sabe que puede darnos. No busca lo que es mejor para Él, opta por lo que es mejor para nosotros. Es como un matemático que le ofrece ayuda a un alumno de cuarto de primaria con una tarea de aritmética sólo por el simple placer de hacer algo por el bien de otro; no recibe ningún beneficio personal.
8. *Nunca se irrita (paciente, no se desespera fácilmente)*. Aunque la ira de Dios se manifiesta contra el pecado que arruina la vida de

sus hijos, Él nunca se desespera con nosotros. Nunca se sale de casillas ni cruza los límites por nuestras acciones. Si tuvimos padres terrenales que explotaban en cólera, nos imaginamos que Dios se va a enojar y a enfurecer, con rayos y centellas, que tarde o temprano dirá: “Se acabó, hasta aquí llegué contigo”, pero Él nunca lo hará.

9. *Siempre perdonador (olvidadizo, no tiene presente los errores)*. Dios no se queda en las cosas que hemos hecho para decepcionarlo o lastimarlo sino que conscientemente las pone aparte de modo que su corazón esté solamente lleno de los recuerdos placenteros de nosotros. En realidad, echa nuestros pecados tras su espalda donde no pueda verlos (Isaías 38:17). Puesto que estamos tan conscientes de todas las veces que le hemos llevado todos nuestros pecados, parece razonable esperar que nos los traiga de vuelta; pero Él no lo hace, y nunca lo hará.
10. *Siempre justo (enfocado en lo bueno, no en lo malo)*. Dios no se deleita cuando algo doloroso o triste nos sucede, aunque a veces nos enseña a través de las experiencias. Él se emociona con cada oportunidad que tiene de hacer las cosas correctas, buenas y verdaderas para nosotros. Como seres humanos se nos hace difícil no fijarnos en las cosas malas que otros hacen. Aunque no queremos pagar las consecuencias de nuestras acciones, fácilmente opinamos que las otras personas sí deberían hacerlo. Dios, por otro lado, hace salir el sol sobre todos, sin importar lo que merecen (Mateo 5:45).
11. *Siempre verdadero (cubre con misericordia, no descubre)*. Dios conoce y ve cada cosa en nuestra vida, incluso nuestros pensamientos íntimos y comportamientos pasados, pero en lugar de sacar a relucir esas realidades vergonzosas vez tras vez, las cubre en silencio. Si hay alguien que puede ponernos al descubierto es Dios. Sin embargo, la verdad de su amor cubre multitud de transgresiones y faltas en nuestra vida (1 Pedro 4:8). No esconde las cosas para tenerlas encubiertas; las cubre para liberarnos de su poder humillante.
12. *Siempre vulnerable (dándose a sí mismo por completo)*. Nadie ha sido rechazado con más frecuencia ni más completamente que Dios. A pesar de que damos media vuelta y nos alejamos de Él o rehusamos abrir nuestro corazón para escucharlo, no se pone

a la defensiva y sabe que probablemente lo rechazemos otra vez. Lo dejamos esperando cuando quiere comunicarse con nosotros; no le hacemos caso; le decimos que no queremos hablarle hoy. Aún así, Él se ofrece y está siempre listo para ayudarnos, sin reproche ni indignación.

13. *Siempre esperanzado (entusiasmado acerca del futuro)*. Dios está esperando ansiosamente un gran futuro con nosotros. En anticipación a los tiempos por venir, nos confía cosas acerca de lo que tiene en mente. Su pensamiento de largo alcance nunca pierde de vista los días felices que tendremos con Él más adelante. Tiene planes para nosotros y nuestro futuro, que nos dan una esperanza a la cual asirnos en momentos en que nuestra situación sea dolorosa. Él dice, “Te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3 RVR-60).
14. *Siempre duradero (sólidamente persistente, no frágil bajo presión)*. El amor de Dios es un fundamento de roca sólida, tan resistente tan fortificado, que prácticamente sobrevive a todo lo demás en la vida. Puede resistir el peso de cargas increíbles de basura, cosas que normalmente terminan con las relaciones personales. Nadie en la tierra podría tolerar el tipo de basura que hemos arrojado hacia Dios: mentiras, traiciones, inconsistencia y más. A lo largo de nuestros días y de todas nuestras necesidades, sus brazos eternos, nos envuelven fuertemente en un abrazo amoroso (Deuteronomio 33:27).
15. *Siempre constante (decididamente enfocado, no errático)*. Dios ha determinado ser inmutable en su amor por nosotros sin importar lo que hagamos. Su intención de amarnos abarca todo, nunca terminará ni fallará. Su amor, como su existencia, no tiene fin, es eterno.

## HABLEMOS AL RESPECTO

Describe cómo definías el amor antes de que leyeras este capítulo. ¿Qué quiere decir Dios con la palabra 'amor'? Explica con tus propias palabras cómo el amor es más que sólo un sentimiento, es una forma determinada de actuar hacia otros. ¿En qué formas el Señor se relaciona en amor con nosotros? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿De qué manera nos honra Dios? ¿Te sorprende darte cuenta de que Él quiere estar contigo más de lo que tú quieres estar con Él? ¿Cómo cambia esto lo que sientes hacia Dios? \_\_\_\_\_

¿Por qué Dios quiere que lo amemos con todo nuestro corazón, toda nuestra mente, toda nuestra alma y todas nuestras fuerzas? ¿Cuál es la mejor forma en la que podemos amarlo? ¿Ya has aceptado la invitación de Dios al gran banquete que está ofreciendo en el cielo?

¿Cómo se aseguró Dios de que nada nos separará otra vez de Él y de todo el amor que tiene para darnos? \_\_\_\_\_

¿Por qué crees que a las personas se les hace difícil recibir el amor incondicional de Dios? ¿Qué es lo que nos hace tratar de ganarnos su favor y amor? ¿Puedes identificar algún área de tu vida en la que te sientas inseguro de su amor; algo que hayas hecho y que hagas por lo que te preguntes cómo es posible que todavía te ame? \_\_\_\_\_

Lee nuevamente todos los atributos del verdadero amor que se encuentran en 1 Corintios 13. Selecciona tres de las cualidades del amor y medita en cómo el amor de Dios lo motiva a Él a relacionarse contigo. ¿Qué respuestas esperas ahora de un Dios amoroso diferentes a las que antes te imaginabas? \_\_\_\_\_

¿Has perdido la paciencia contigo mismo? ¿Sientes que realmente hiciste algo malo y que ahora lo pagarás? ¿De que maneras Dios te ha sorprendido con su misericordia y amor? \_\_\_\_\_

## TU TIEMPO CON DIOS

Pídele a Dios que te ayude en formas muy prácticas, que haga que funcionen las cosas que de otra manera no resultarían. Dios quiere abogar por ti. A Él le importan las necesidades diarias de tu vida y quiere ayudarte con los pequeños detalles.

Reflexiona sobre las cosas que has hecho mal en tu vida. Recuerda que el amor de Dios cubre multitud de transgresiones y faltas. Dios cubre las cosas para liberarnos de su poder humillante. Agradéceselo.

Dale gracias porque en cada momento de tu vida eres bendecido por su amor. El amor del Señor te consuela, te calma y te levanta. Cuando tengas necesidad de consuelo, debes saber que Dios siempre está ahí contigo. En la presencia de Dios el desánimo se transforma en valor y la esperanza se hace realidad.

Como parte de tu tiempo con Dios es posible que quieras incluir la siguiente oración:

.....

*Padre eterno, estoy asombrado de la posibilidad de que realmente tú puedas amarme de esta manera; estás tan lleno de deleite y eres tan acogedor. Ni mi corazón ni mi mente lo pueden entender.*

*Suponía que serías menos íntimo, menos dispuesto a estar cerca de mí. Creo que esa es la razón por la que me he quedado distante y he sido impersonal contigo, excepto en aquellos momentos de gran necesidad.*

*No eres impersonal ni remoto en lo absoluto, ¿verdad? Me dispongo a tu asombroso amor, Señor, y pido que me ayudes a superar este tipo de temor hacia ti. Te agradezco porque no tengo que trabajar para ganarme tu aprobación; fuiste tú quien me quiso antes de que yo ni siquiera comenzara a quererte.*

*Ahora vengo a ti, con el deseo de confiar más en ti por todas las cosas que tu amor provee: beneficios, refugio, aliento, esperanza, misericordia y satisfacción. Recibo el regalo de amor que me ofreces en la persona de Jesús, tu Hijo. Con humildad y muy agradecido de que me recibas en tu presencia por medio de Él y de compartir con Él todos los privilegios de ser llamado tu hijo amado. En el nombre de Jesús, amén.*

.....



## #3 PERDONADOS

Cuando en verdad nos damos cuenta de que todo lo que Dios ha hecho a través de los tiempos ha sido con el único propósito de (re)establecer una relación íntima y lo más plena posible con nosotros, vemos las cosas de una manera muy diferente. En realidad, Dios no es lo que nos imaginamos, el juez distante que está en el cielo tachando el nombre de las personas una tras otra, a medida que fallan en vivir de acuerdo con sus expectativas. Por el contrario, Dios es un Dios de amor que se angustia por la maldad que introducimos en nuestra vida y en la de otros. Cuando elegimos formas de creencias o de vida que sacan a Dios de la ecuación, la pérdida que Él siente es más desgarradora que la pérdida multiplicada que puede sufrir cada padre en la tierra por la muerte de un hijo.

Él nos creó a cada uno de manera particular con un propósito y más que ninguna otra cosa desea compartir toda su vida con nosotros para siempre. Se propone mantener la cercanía e intimidad de nuestra relación con Él a cualquier precio, aun cuando Él mismo tenga que pagarlo.

Así que, ¿cuál es el problema? Dios es Dios... ¿no puede hacer lo que quiera? Si quiere hacer algo de una forma particular, *rápida*, Él puede hacerlo, ¿cierto? ¿Por qué la relación de Dios con los seres humanos necesita ser mantenida y reparada? ¿No podría arreglarla de una vez por todas y hacerla infalible? De esta forma, todos podríamos vivir felices para siempre.

Esto nos lleva al asunto central de toda la creación. En cierto modo es la historia completa; el tema, la trama de cómo Dios trata con cada uno de nosotros. Con el fin de entender la magnitud de lo que Dios

### EN ESTE CAPÍTULO APRENDERÁS...

- Qué es el pecado.
- Qué hace el pecado para interrumpir la relación.
- Qué es el perdón.
- Por qué necesitamos el perdón.
- Qué hace el perdón para quitar y remover la mancha del pecado.
- Por qué ya no necesitamos hacer sacrificios.
- Por qué cualquier mal que hagamos ya está perdonado.

ha hecho por nosotros, primero tienes que entender una realidad que a las personas no les gusta oír, el pecado. La razón por la cual la mayoría de las personas no quiere hablar del pecado es simple; de cualquier manera que uno defina sus límites personales entre el bien y el mal, entre un comportamiento aceptable e inaceptable, todos sabemos que hemos hecho mal. Nadie ha podido vivir a la altura de sus propios estándares de conducta.

No nos gusta que nos recuerden las cosas malas que hemos hecho, ya sea porque nos sentimos mal respecto a las mismas y quisiéramos que no hubieran sucedido, o porque planeamos hacerlas de nuevo y no queremos saltar los obstáculos de nuestra conciencia para hacerlas. No queremos que nuestras excursiones mentales, emocionales o físicas a la oscuridad sean expuestas.

Literalmente, *pecar* significa “errar el tiro, quedar corto, fallar el blanco, extraviar el lugar dónde se supone que deberías estar y, esencialmente, perderte de lo que habrías recibido si le hubieras dado al blanco”. Un pecado es el mal que hacemos o pensamos y las consecuencias de ese mal.

Las consecuencias no son lo mismo que los castigos. Un hijo puede o no ser castigado por quebrar el florero que su mamá le dijo que no tocara. Sin embargo, de un modo u otro la consecuencia de lo que hizo mal es la misma, el florero está quebrado.

**De acuerdo con los siguientes versículos,** ¿cuáles son las consecuencias o los resultados automáticos cuando pecamos?

**Romanos 6:16, 21.** \_\_\_\_\_

**Gálatas 6:8** \_\_\_\_\_

Todos quieren dejar el pecado enterrado en el pasado sin ningún efecto posterior en el futuro. Queremos terminar con lo que hemos hecho y no tener que enfrentarlo. El problema es que el pecado no se desaparece por su cuenta, tiene consecuencias persistentes. Quizá si el pecado de alguna manera no tuviera consecuencias, si al tirar el florero no se rompiera, el pecado podría ser olvidado o pasado por alto como si no existiera.

## EL PECADO NOS SEPARA

El pecado sí tiene consecuencias. De hecho, si piensas en la forma que otros te han hecho mal, lo que permanece contigo no es tanto lo que hicieron sino lo que eso te ocasionó, la consecuencia que tuvo en tu vida. Una vez que alguien peca contra nosotros, sucede algo curioso y es que el mal proceder de esa persona se convierte en lo más prominente en el panorama de nuestra relación que lo que él o ella es. Perdemos de vista al individuo porque el pecado cobra enorme importancia en nuestra vida. Lo que no podemos “superar” o “dejar atrás” bloquea nuestra relación.

El pecado siempre termina en muerte; esto no significa que sea el final físico de alguien, sino una interrupción de la relación con la persona contra quien hemos pecado y un final a la vida futura que habríamos disfrutado si no hubiéramos pecado (Romanos 6:23). La *muerte*, como la Biblia la define, es una pérdida de la relación y una pérdida del futuro.

Una de las leyes espirituales que gobierna la dinámica de la vida es que el pecado trae como resultado muerte. No puedes tener relación con una persona, y a la vez, con el pecado que esa persona cometió contra ti. Sus acciones o sus palabras llegan a ser el punto central de tu atención. Si te aferras a su pecado, tienes que olvidarte de la relación. Como Adán y Eva decidieron ignorar las instrucciones de Dios, el pecado entró en el mundo, y la muerte vino junto con el pecado. A partir de ese momento, la muerte se extendió a todas las personas porque ellas (y nosotros) continuaron tomando la misma clase de terribles decisiones que Adán y Eva (Romanos 5:12).

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

– Romanos 6:23

Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.

Romanos 5:12

**Preguntas:** ¿Puedes pensar en algo que alguien te hizo o te dijo hace varios años que probablemente el individuo ya olvidó pero todavía te causa un profundo dolor? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Las palabras o los hechos de esa persona quizá no dejaron una impresión duradera ni el comportamiento tampoco afectó al resto del mundo; principalmente cayó encima de ti y se te hace difícil quitarte de encima las consecuencias de ese pecado. Casi es imposible separar lo que la persona hizo de lo que te hizo a ti. Ni la disculpa después del hecho cambia la realidad de que el florero se quebró.

**Preguntas:** ¿Por qué es difícil continuar una relación con las personas que nos han traicionado o violentado? \_\_\_\_\_

¿Puedes ver cuál era el dilema de Dios? \_\_\_\_\_

Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.

– Salmos 51:4

Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto.

– Génesis 3:8

Los pecados cometidos contra otros también tienen consecuencias sobre el que los comete, aun cuando es posible que no esté consciente de esa consecuencia. Así como el pecado afecta a otros con sus consecuencias mortales, también trae consecuencias eternas en la vida del pecador. Cada cosa mala que hemos hecho básicamente ha sido una ofensa contra Dios. Cada error traspasa e ignora los límites que Dios ha puesto a su creación (Salmos 51:4).

Esto es lo que la Biblia expresa al decir: “Estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1). En otras palabras, fuiste separado de tu unión con el Señor, “excluidos de la vida de Dios” (Efesios 4:18). Habías perdido el derecho a una vida futura (eterna) con Él (lee Efesios 2:12).

.....  
*Con el fin de restaurar lo que las personas habían destruido, Dios tuvo que destruir la causa de toda la devastación; tuvo que deshacerse de nuestro pecado.*  
 .....

Aunque no estemos físicamente muertos, hemos llevado una vida espiritual apartados de la presencia del Señor. Adán y Eva tuvieron que dejar su lugar en el jardín perfecto. Acabaron por esconderse de

Dios, en lugar de tener una relación y comunicación íntima con Él como la tenían antes de su pecado (Génesis 3:8). Así también nosotros hemos vivido la vida lejos de la presencia y de los planes de Dios.

El pecado y la muerte arruinaron todo lo que Dios había querido que disfrutáramos junto con Él. Con el fin de restaurar lo que las personas habían destruido, Dios tuvo que destruir la causa de toda la devastación; tuvo que deshacerse de nuestro pecado.

Asombrosamente, Él mismo se hizo cargo. No nos gritó desde el cielo: “Encárguense de su problema del pecado”. Mas bien, viendo que nadie en la tierra tenía la capacidad o el interés de resolver el problema del pecado, Él mismo prometió hacerlo (Isaías 59:16).

## EL PERDÓN: LA ÚNICA SOLUCIÓN

El pecado es una marca permanente en nuestros registros como una mancha de tinta indeleble que se derramó sobre una camisa blanca de algodón. La intención original de Dios era que nadie pecara, exactamente como nosotros esperamos que nadie haga nada para lastimarnos ni ofendernos. Es un gran plan siempre y cuando nadie lo eche a perder, pero se necesita otro plan cuando todos tienen manchas oscuras en sus camisas y en sus blusas. Dios vio que nadie en la tierra era perfecto; todos se desviaron de su camino. Por eso, Él mismo actuó para rescatarnos de nuestra condición desesperada (Isaías 63:5).

Miré, y no había quien ayudara, me asomé de que no hubiera quien apoyara; entonces me salvó mi brazo, y fue mi furor el que me sostuvo.

— Isaías 63:5

El tema del pecado es un punto central de las Buenas Nuevas que Dios quiere compartir con el mundo. El asunto del pecado, quién lo ha cometido y cómo puede ser removido, es una de las maneras más seguras para distinguir las religiones falsas. Algunas enseñan que las personas pueden llegar a ser tan espirituales o tan puras que ya no pecan más y otras ideologías están convencidas de la bondad básica de las personas, una bondad que solamente es estorbada por factores externos en el medio ambiente, por la crianza o por falta de educación.

**Lee los siguientes versículos** y observa lo que tienen que decir al respecto.

**2 Crónicas 6:36****Romanos 3:10-12, 23****Santiago 3:2**

De manera que la ley ha venido a ser nuestro ayo para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.

– Gálatas 3:24

Una de las primeras cosas que el Señor hizo fue “encerrar a todos [los hombres] en desobediencia [en pecado]” (Romanos 11:32). Intensificó la conciencia de la maldad al entregar al mundo un manual de instrucciones de cómo deben funcionar (y no funcionar) las cosas llamado: *la Ley* cuya finalidad al dárnosla es convencernos de la necesidad del perdón de nuestros pecados (Gálatas

3:24). No tenemos, en absoluto, ninguna esperanza de mantener nuestra vida en Dios por medio de nuestra propia perfección, pues como dice el dicho: “Nadie es perfecto...”

Nuestra cultura usa esto como una excusa: “Comparado con los demás, yo hago las cosas bastante bien. Tú también cometes errores”. Sin embargo, Dios no tiene imperfecciones. Él hizo el universo para que funcionara en perfección y belleza, no en fallas ni manchas. Su intención bondadosa es que las cosas estén bien y no mal. No puede reconciliar la maldad con su bondad, pues no hay lugar para distorsiones en medio de la perfección. Es como si un experto carpintero tratara de encajar tablas mal cortadas en un gabinete diseñado exquisitamente. El mal y el bien no encajan juntos. Incluso, si se permite que una sola equivocación sea parte de una ecuación, el error afecta todo el resultado.

Dios no podría haber dicho simplemente: “Oh bien, buen intento; no te preocupes por lo que haces mal; juntos encontraremos alguna forma de trabajar en eso más adelante”. Nuestro pecado no podía ser acomodado, tenía que ser desplazado; las cosas que hacemos mal no podían ser consideradas, tenían que ser eliminadas. No había ninguna posibilidad de que Dios “fingiera no haber visto”. La naturaleza intrínseca tanto del pecado como de las transgresiones y de la maldad es arruinar lo que está bien; el mal actúa para destruir; siempre introduce la muerte. Dios no podía permitir que esta situación se

perpetuara. Hacerlo así, sería como si un doctor, a sabiendas del diagnóstico, levantara la cuarentena de los pacientes infectados con un virus tan altamente contagioso y mortal como el Ébola.

Sólo había una solución: el perdón.

## ¿QUÉ ES EL PERDÓN?

Junto con el amor, el perdón es una de las dinámicas más básicas y poderosas de las Buenas Nuevas que Jesús le ha entregado al mundo. Mediante el perdón Dios restaura lo que está perdido, repara lo que está roto y restablece su vida con nosotros. El perdón es el plan infalible que Dios ha implementado, de modo que nuestra relación con Él permanezca en constante reparación, en lugar de estar en la necesidad de ésta. Sólo así viviremos felices con el Señor por el resto de nuestra vida. El perdón es la obra milagrosa de Dios para salvarnos de las consecuencias de nuestro pecado. Nos lleva del lugar equivocado en el que hemos estado como resultado de nuestro pecado al lugar correcto, al cual nos invitó.

**Lee Romanos 1:16 y 1 Corintios 1:18.** La palabra en griego de *poder* es *dunamis*, de donde obtenemos la palabra *dinamita*, que significa: “fuerza, poder milagroso, capacidad, trabajo poderoso”. En nuestra cultura no tenemos la tendencia a pensar en el perdón como una fuerza poderosa, sino como una respuesta bastante endeble de alguien que ha sido víctima. ¿De qué maneras puedes ver el perdón como un gran poder? \_\_\_\_\_

---



---



---



---

Lo que nuestro lenguaje natural comunica respecto al perdón está muy lejos de lo que realmente es. La mayoría de las veces lo usamos después de pequeñas faltas: “Perdóname, no me di cuenta de que el asiento estaba ocupado”, o le pedimos a otros perdón con poca frecuencia por ofensas específicas: “Perdóname, nunca debí decir eso”. En consecuencia, no nos damos cuenta de la magnitud y del poder del perdón.

¿Qué revela la Biblia acerca del perdón y cómo funciona en

nuestro caminar con el Señor? Para comenzar, el perdón es una de las características más imponentes del Señor: “Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado” (Salmos 130:4). El perdón es la última palabra, la declaración final que puede ser emitida respecto al destino final de alguien.

El perdón tiene la autoridad de conceder un indulto. Si cometieras un crimen capital y fueras sorprendido en el acto, sometido a juicio y sentenciado, enfrentarías a varias personas, cada una con autoridad sobre tu vida. Éstas incluirían al detective que te arrestó, al fiscal que trajo evidencia contra ti, al jurado que te declaró culpable, al juez que dictó sentencia y al guardia que te encarceló. Pero ninguna de ellas podría igualar la autoridad que tiene el gobernante, quien tiene el poder de conceder clemencia.

Jesús nos dijo que no temiéramos al que solamente puede afectar esta vida, sino al que tiene autoridad para afectar nuestra eternidad (lee Lucas 12:4-5). La misericordia y el perdón siempre pueden superar al juicio porque tienen lugar *después* del veredicto y de la sentencia (Santiago 2:13). El perdón es la última palabra, y una vez que ha sido dicha, no hay nada más que se pueda decir, excepto “gracias”.

Porque el juicio será sin misericordia para el que no ha mostrado misericordia; la misericordia triunfa sobre el juicio.

– Santiago 2:13

## EL PERDÓN LEVANTA, LIMPIA Y ECHA FUERA

Hay dos ilustraciones que nos ayudan a visualizar el significado del perdón y lo que hace. Primero, nos quita un peso de encima, se lleva lo que estábamos cargando. Todos podemos identificarnos con la lucha que se libra bajo el peso de los errores que hemos cometido; “pesan” en nuestra conciencia. Nuestros errores llegan a ser una carga pesada y abruman nuestro corazón como una deuda muy grande. El pecado es un estorbo pesado, y en el ámbito espiritual, todos los errores cometidos por una persona se acumulan durante el transcurso de su vida como una carga pesada, una deuda muy grande imposible de llevar. El perdón despoja de nuestra vida ese peso que se ha acumulado.

Segundo, el perdón también limpia la mancha del pecado; no es



preventivo, como una servilleta desdoblada sobre tus piernas que previene que tu ropa se eche a perder por alimentos que se te derramen. El perdón da el siguiente paso: se encarga de lo que tu servilleta no pudo hacer, lava tu ropa y la deja tan limpia como si fuera nueva. Quita la mancha de moras de tu camisa blanca de algodón, dejándola “blanca como la nieve” (Isaías 1:18).

¿Alguna vez has notado cómo la mancha más pequeña llama toda la atención? Un manchón sobre un vestido o sobre un pantalón se destaca más que el resto de la tela porque no coincide con el patrón original. De la misma manera ocurre con el pecado.

**Lee Salmos 51:1-9.** Encuentra todas las palabras que David usa para pedir perdón a Dios por su pecado. \_\_\_\_\_

¿David ve su pecado? \_\_\_\_\_

¿Contra quién ha pecado? \_\_\_\_\_

¿Qué le dice David a Dios en el versículo 7? \_\_\_\_\_

¿Esto te da esperanza para tus propios pecados? \_\_\_\_\_

Hemos derramado incontables cosas sobre nosotros; hemos limpiado nuestras manos sucias y grasosas con los lienzos blancos de nuestro corazón; hemos participado en un juego rudo y descuidado que ha ensuciado nuestra alma. El perdón limpia y quita toda mancha y cualquier rastro de lo que una vez nos ensució.

El tema común en ambas ilustraciones es que el perdón aparta nuestros pecados de nosotros, corta el vínculo que tenemos con lo que hicimos; nuestras maldades y crímenes ya nunca más estarán conectados con nosotros, pues son removidos y arrojados atrás. Eso es exactamente lo que queremos, que nuestro pecado sea echado fuera, suprimido de la ecuación, sin poder para afectar el futuro. Sin la intervención de Dios, solamente podemos *fingir* que nuestros pecados nunca sucedieron. Dios nos ofrece un verdadero perdón, que limpia y quita las manchas de los pecados reales e innegables de nuestra vida.

## EL PERDÓN, NO LO QUE MERECEMOS

¡Eso es maravilloso! Es exactamente lo que todos queremos. Así que, ¿por qué alguien debería luchar con la idea del perdón? Por muy extraño que parezca, a las personas en general, incluso a los creyentes, se les dificulta mucho aceptar el perdón de Dios. En el transcurso de tu vida con el Señor descubrirás que el perdón es una de las verdades espirituales más difíciles de aceptar, pues no pensamos como Dios. Su manera de hacer las cosas casi siempre es contraria a la nuestra.

El perdón es un regalo de Dios para todos los que aceptan a Jesús como su Salvador (Romanos 6:23). Ese es el significado de *Salvador*: “El que nos rescata del poder de nuestros pecados”. No hacemos nada para merecer el perdón. Un indulto que conmuta una sentencia no es lo mismo que la “reducción de la pena” por buen comportamiento. No hay absolutamente nada que podamos hacer para merecer el perdón por nuestros propios méritos. El perdón no es un salario que ganamos; no podemos aumentar nuestra cuota de perdón al agregar horas extras o esfuerzo. El único salario que hemos podido ganar por nuestro pecado es la muerte.

### PALABRAS QUE SIGNIFICAN PERDONAR EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

<i>Idioma</i>	<i>Palabra</i>	<i>Significado</i>
Hebreo, A.T.	Nasa'	Levantar o alzar, arrojar o llevarse, remitir, quitar o hacer desaparecer
Griego, N.T.	Aphí'emi	Envía hacia delante o lejos, poner a un lado, soltar, renunciar a

Ya que a todos nos gusta lograr cosas por nuestra propia cuenta, nos molesta cuando se nos dice que no podemos hacer nada para cambiar la situación de nuestra vida; por nuestro orgullo, es difícil aceptar que el perdón es completamente independiente de nuestro comportamiento. No hay conexión entre el regalo del perdón y lo que hacemos o dejamos de hacer. Si nos detenemos a pensar en esto, es ridículo; queremos ser perdonados, lo cual significa que es necesario que se remueva toda

conexión entre nosotros y nuestros hechos, pero estamos tentados por el deseo de ganarnos el perdón por nuestros propios esfuerzos.

Esta es otra de las muchas trampas que espera atraparte mientras vives tu vida como creyente. Escucharás las mentiras que murmuran acusaciones para llevarte a una conclusión terrible y engañosa: *No mereces ser perdonado después de lo que has hecho. Ahora Dios nunca te perdonará.*

Nunca nos ganamos el perdón y nunca merecemos el perdón, este es el punto central. Un criminal condenado en el corredor de la muerte no puede hacer nada para merecer perdón mientras espera la ejecución; su única esperanza está en el indulto proveniente del gobernante de la nación. ¡Nuestra única esperanza está en el Gobernante del universo!

## NO MÁS SACRIFICIOS

Después que el pecado entró en el mundo, Dios introdujo otro tema: el sacrificio. Como aprendimos en el capítulo anterior, el sacrificio siempre ha sido un camino para mantener cercana la relación de Dios con su pueblo. El sacrificio está directamente ligado al perdón. El pecado siempre actúa como una cuña y su presencia separa a las personas. El pecado como es lo opuesto a lo que Dios quiere, separó nuestra raza de Dios y trajo la muerte; así que Dios tuvo que encontrar la manera de quitarlo de nuestra vida. De otra forma no había la posibilidad de mantenernos juntos con Él.

Por consiguiente, Dios implementó la manera en que las personas se pudieran liberar de sus pecados al transferirlos a un animal. El animal que cargaba con el pecado era sacrificado, llevado a la muerte, como una ofrenda por la culpa (lee Levítico 1:4; 4:13-21; 5:15-16). La paga del pecado es siempre la muerte. En el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, cuando la culpa era pagada por un animal sacrificado, la multa por la muerte ya no tenía que ser pagada por la persona culpable. Este proceso se llama *expiación*: “Cubrir y limpiar el pecado con la sangre de otro”.

.....

*La expiación que Dios nos ofrece mediante el sacrificio de su Hijo nos otorga perdón y libertad para siempre.*

.....

¿Alguna vez has escuchado acerca del *chivo expiatorio*? Generalmente usamos este término para describir a alguien que paga las consecuencias y carga con el castigo que otro merecía. La palabra *chivo expiatorio* viene de uno de los detalles específicos que Dios dio acerca de la expiación.

**Lee Levítico 16:7-10.** ¿Describe lo que sucede con el chivo expiatorio?

---



---



---

¿Qué fue colocado sobre el chivo? \_\_\_\_\_

Cuando Juan el Bautista presentó a Jesús, dijo: “He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). ¿Qué quiso decir? \_\_\_\_\_

---

La Ley que alertaba a las personas de sus incontables defectos y describía los sacrificios, que *temporalmente* limpiaban las manchas de las personas, jamás pudo hacer a nadie permanentemente perfecto (sin pecado) (lee Hebreos 10:1-4). Jesús vino al mundo expresamente para ofrecerse a sí mismo como el sacrificio para “quitar de en medio” el pecado una vez para siempre (Hebreos 9:26 RVR-60; 10:11-14). Por la expiación que Jesús hizo por nuestros pecados, Dios al relacionarse con nosotros nunca más se acuerda de nuestras maldades o las toma en cuenta (Hebreos 10:17). La expiación que Dios nos ofrece mediante el sacrificio de su Hijo nos otorga perdón y libertad para siempre.

Jesús le dijo a la gente que Él vino a “darle cumplimiento a la Ley y los Profetas” (Mateo 5:17). Del mismo modo que los profetas del Antiguo Testamento profetizaron con detalle la venida del Mesías, así también la Ley, considerada por la mayoría sólo un conjunto de reglas y reglamentos, es una profecía que apunta a Jesús.

## ¿POR QUÉ LA SANGRE PARA LA EXPIACIÓN?

A nuestra sensibilidad moderna le disgusta el pensamiento de los sacrificios de sangre. Parecen demasiado crudos, violentos, primitivos para que sean aprobados por un Dios amoroso, y peor aún que sean requeridos por Él. Sin embargo, la consecuencia del pecado es siempre la muerte; la deuda no puede ser pagada sino mediante la pérdida de la vida. Dios en su misericordia, permitió que los pecados de nuestra raza fueran transpuestos sobre animales sacrificados con el fin de que los animales pagaran la culpa en lugar de las personas. Este proceso se llama expiación: cubrir nuestro pecado con la sangre de otro.

¿Por qué Dios habrá escogido ese modo aparentemente tan antihigiénico y horripilante para hacerse cargo de nuestro problema del pecado? ¿Por qué el derramamiento de sangre es tan importante en los planes de Dios para nuestra restauración? Cuando Dios formó a Adán del polvo de la tierra y “sopló en su nariz el aliento de vida”, ¿qué fue lo que llevó ese aliento a las células de su cuerpo? La sangre de Adán (lee Génesis 2:7). En ese mundo perfecto y original, Adán fue inspirado por Dios, le dio respiración física y motivación interna; fue animado en cuerpo y espíritu mediante lo que Dios sopló sobre Él.

La sangre de Adán fue un agente de vida diseñado por Dios para conectarse con su hijo de manera similar a como una madre transmite vida al feto en su vientre mediante el cordón umbilical. Por esta razón, el Señor declara: “La vida... está en la sangre” (Levítico 17:11). El ser completo de Adán, cuerpo, alma y espíritu funcionó en perfecta armonía con el Señor.

Cuando el pecado entró en el mundo, toda relación original con Dios fue interrumpida y todo quedó sujeto a la muerte y la decadencia, incluso la misma sangre que una vez había llevado el aliento de Dios a la humanidad. Desde ese momento, la sangre llevaba un “gen” de muerte. Nuestra “imagen” ya no concordaba con la de nuestro Padre Creador. El aliento de su vida fue expulsado de nuestra sangre, y en su lugar llegó la maldición de la muerte.

A Dios le quedó sólo una opción para restaurarnos. Tuvo que proveer un sustituto, algo que satisficiera la pena de muerte bajo la cual permaneceríamos prisioneros. Ese sacrificio tenía que involucrar el derramamiento de sangre, porque ahí es donde está la vida. Dios tenía que suministrar un sacrificio de sangre que cubriera perfectamente la mancha de nuestro pecado. Anunció su solución el mismo día que Adán y Eva perdieron la comunión con Él: La semilla de la mujer (sin ser contaminada por la sangre de vida del hombre) heriría la cabeza de la serpiente (lee Génesis 3:15).

Jesús, nacido de una virgen sin el “gen del pecado” del hombre en su sangre, fue la solución de Dios para resolver el problema del pecado de una vez para siempre. Su sangre era: completamente humana y absolutamente sin pecado. Él era la plenitud de Dios en forma humana, la perfecta semejanza e imagen de ambos. Como tal, Jesús pudo representar a la humanidad como ningún animal lo hubiera podido hacer, y mientras su sangre era vertida, la expiación definitiva se llevó a cabo para todos los tiempos. En términos modernos, nuestra raza humana recibió una completa transfusión de sangre para librar nuestros cuerpos de una enfermedad mortal. Su sangre portaba el “aliento de vida” de su Padre, y fue completamente compatible con la sangre humana, excepto que no traía falta ni pecado.

Hace mucho tiempo, Dios le había dicho a Abel y a Caín que había una forma de vencer el pecado: el sacrificio de un cordero (lee Génesis 4:4). Cada cordero que fue sacrificado, desde Abel en adelante, prefiguraba a Jesús, quien fue, como Juan el Bautista lo presentó: “El cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Este título es el que se utiliza con más frecuencia en el libro de Apocalipsis, porque resume lo que Jesús hizo para redimir al mundo de la maldición del pecado y de la muerte. “El Cordero que fue inmolado digno es” será el coro de nuestra gratitud que resonará en el cielo (lee Apocalipsis 5:12-13). Y aquí en la tierra vencemos esa maldición, así como a la serpiente antigua, por “la sangre del Cordero” (Apocalipsis 12:10-11).

Una vez que hemos recibido perdón por algo, no hay nada más que hacer al respecto (Hebreos 10:18). El perdón significa que la acción ya no está conectada a nosotros; no tenemos nada que ver con ésta, ni ésta con nosotros, porque el perdón es absoluto y completo. Cuando hemos sido perdonados, no queda nada por lo que tengamos que ser perdonados otra vez. El intentar ofrecerle un sacrificio a Dios para probar nuestra sinceridad o para sentir que merecemos su regalo distorsiona la verdad del perdón.

Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.

– Hebreos 10:18

Dios olvida nuestro pecado, pero nosotros no (ni tampoco el diablo). Como parte de la ley, los sacrificios recordaban a las personas su pecado, para mostrarles la necesidad del perdón. El recordatorio no tiene ningún propósito después del hecho. Sería como amarrar un hilo a tu dedo para recordarte que no olvides comprar la leche que ya compraste en el mercado hace dos días. Yo he sido perdonado, tú has sido perdonado, por todas las cosas una vez y para siempre.

## PROVISIÓN ETERNA

Pecábamos regularmente antes de aceptar la expiación de Jesús por nuestros pecados y continuaremos pecando el resto de nuestra vida con dolorosa regularidad. Sin embargo, el mensaje asombroso del Evangelio es que cuando recibimos el perdón de Dios por medio del sacrificio de su Hijo en la cruz, instantáneamente tenemos perdón por todos nuestros pecados, sin importar cuando ocurran en nuestra vida: pasada, presente o futura.

Entre los muchos versículos que hay en la Biblia sobre lo que el Señor hace por nosotros cuando nos perdona, hay dos que resumen el significado del perdón de Dios. Para empezar a memorizar y meditar en los versículos de la Biblia, lee Hebreos 8:12 y 1 Juan 1:9 y apréndetelos de memoria.

**Preguntas:** ¿Qué dice Dios que recordará de nuestros pecados?

---

Si confesamos nuestros pecados, ¿cuántos limpiará Dios por completo?

---

El perdón de Dios nos cubre de manera perpetua. Algunas personas equivocadamente han tomado la promesa en 1 Juan 1:9 y la han convertido en un requisito: A menos de que confesemos, no seremos perdonados. En otras palabras, depende de ti pedir ese perdón y hasta que no lo pidas Dios no te perdona. Aunque intentáramos pedirle a Dios que nos perdone por cada pecado que pudiéramos recordar, con seguridad olvidaríamos o no estaríamos conscientes de muchos otros; todos viviríamos en un estado constante de falta de perdón con el Señor por nuestra ceguera o falta de memoria.

Por el contrario, esta promesa nos dice que cuando pecamos, su perdón siempre cubre nuestro pecado y lo quita completamente. Por consiguiente, cuando confesamos un pecado, no es tanto que estemos pidiendo que nos perdone (con la esperanza de que decida hacerlo) sino más bien para agradecerle que su provisión por medio de la cruz nos ha dado la posibilidad de ser completamente libres de los efectos malignos del pecado.

El perdón de Dios es como una piscina grande con agua fresca en

un día muy caluroso. Al recibir el perdón de Jesús, saltamos a la piscina donde disfrutamos cada momento de cada día sus aguas frescas. Permanecemos continuamente en estas aguas, que nos ofrecen el perdón necesario aun antes de pecar. Cuando estamos conscientes de un pecado particular en nuestra vida, podemos simplemente juntar las manos en forma de copa, llenarlas con las aguas de su perdón y verterlas en nuestra cabeza, cara y cuerpo. Es simplemente un recordatorio de lo que Dios ha hecho por nosotros, el cual limpia nuestra conciencia culpable y nos acerca a Dios para disfrutar nuestra relación con Él.

Debido al precio que Jesús ya pagó en la cruz, lo justo y correcto de parte de Dios (siempre) es perdonarnos y limpiarnos de nuestro pecado. La expiación ha sido hecha. Sería injusto e incorrecto que Dios acepte el pago por los pecados dos veces. El juicio y rectitud de Dios se basan en el perdón como su primera elección para cada situación. Dios nunca está renuente a perdonar. El problema es sólo con las personas que, o no buscan su perdón o no lo aceptan.

## SER BAUTIZADOS EN AGUA

Para aquellos que han buscado y encontrado el perdón de Dios por sus pecados, uno de los primeros pasos importantes que un creyente debe dar es ser bautizado en agua. No sólo es una poderosa declaración pública acerca de tu conversión y de la decisión de no vivir más para tus propios deseos sino que el ser bautizado en agua es uno de los actos más profundos de obediencia que puedas hacer (lee 2 Corintios 5:15 y Gálatas 2:20).

Ser *bautizados*, literalmente significa ser inmersos o sumergidos en algo, lo cual permite tomar sus cualidades como propias para terminar en el lugar al que te lleva. Flotar en un río es la ilustración perfecta de ser bautizados; en realidad no te conviertes en agua pero tomas la velocidad del río, su dirección y su perspectiva, y a menos que nades contra la corriente, seguirás su curso e irás a donde fluya.

Jesús mismo, aunque no tenía pecado, eligió ser bautizado en agua como una manera de identificarse completamente con nuestra necesidad humana de ser lavados para quedar limpios de nuestro pecado. Si Él se identificó con nosotros al ser bautizado en agua, debe ser muy importante para nosotros hacerlo también.



No es correcto decir que una persona no puede ir al cielo si no ha sido bautizada. El bautismo *representa* lo que nos sucede cuando aceptamos la muerte de Jesús como el pago por nuestros pecados. Se supone que el bautismo en agua ocurre poco después a la decisión de una persona de morir a sí misma y vivir para Dios, y el hecho de ser bautizado supone la decisión intencional de convertirse en cristiano, y viceversa. Mientras la ordenanza del bautismo siempre tendrá un poquito de misterio, podemos asegurar que cada creyente debería seguir al Señor en obediencia hacia las aguas del bautismo.

**Lee Romanos 6:4.** Aunque el bautismo es simbólico, según este versículo, ¿qué poder nos da el acto del bautismo? \_\_\_\_\_

**Lee 1 Pedro 3:21.** Aunque el acto de ser bautizados no salva a nadie que no haya recibido el perdón de Dios extendido en Jesucristo, para aquellos que creen en Él, el bautismo es como un gran borrador. ¿Qué borra? \_\_\_\_\_

Los creyentes en Jesús son bautizados en agua como una expresión simbólica de ser enterrados en la tumba. La vieja naturaleza, con sus deseos carnales y su separación de Dios, es declarada muerta y enterrada. Somos bautizados y participamos completamente en la muerte de Jesús en la cruz, quien pagó el castigo por nuestros pecados para siempre (lee Colosenses 2:12-13 y Romanos 6:9). Cuando los niños flotan por un río, la fuerza real que los impulsa y los lleva es el río; de esto se trata, permitir que el río cumpla su función. De la misma manera la muerte de Jesús es el poder real que nos transporta a una condición sin pecado; el río de su vida y su muerte, nos da la posibilidad de entrar a la presencia de Dios libres de nuestro pecado; no el hecho de nadar.

En los próximos capítulos exploraremos más las provisiones de Dios para nuestro caminar con Él en la tierra, incluida la importancia del arrepentimiento y la confesión; allí encontraremos ayuda para perdonar a otros de la misma manera que Dios nos ha perdonado. Sin embargo, la verdad más importante de este capítulo que debes recordar es: Cada vez que lo pedimos, recibimos el perdón como un regalo. ¡Es increíble!

En tu diario vivir con Dios, debes estar pendiente de trampas e indicaciones falsas que te sugieran que debes recobrar el favor de Dios o cumplir con ciertos requisitos en forma satisfactoria ANTES de recibir su perdón. Con frecuencia, esas sendas falsas parecen piadosas o sinceras, pero aun así son equivocadas.

## PERDÓNATE A TI MISMO

Algunas veces es más difícil perdonarnos a nosotros mismos que recibir el perdón de los demás, o de Dios. Continuamos siendo atormentados con remordimiento por lo que hicimos, especialmente cuando eso alteró en forma radical nuestra vida o la vida de los demás. ¿Cómo podemos experimentar alivio de los terrores del autoreproche? ¿Cómo podemos perdonarnos por el pasado terrible? Aquí tienes algunos puntos para empezar:

Haz una clara confesión verbal al Señor en voz alta: "Señor, reconozco totalmente que hice "X" cosa. Fue algo que hice y soy el único responsable de haberlo hecho. No tengo excusas, estuvo mal y estuve totalmente equivocado al hacerlo. Todas las consecuencias que hayan resultado por esto, las que puedo y no puedo ver, son también mi responsabilidad. No habrían sucedido si no hubiera hecho "X" cosa. Perdóname, en el nombre de Jesús". Luego da gracias al Señor por perdonarte.

Si es posible, sin reanudar un contacto innecesario y doloroso entre tú y cualquiera que haya sido afectado por lo que hiciste, confiesa tu pecado a las personas que lastimaste. No des excusas. Sé sencillo y directo, declarando con sinceridad lo que hiciste. Haz una declaración, y una pregunta: "He pecado contra ti y te he ofendido al hacer "X" cosa. Merezco que pienses cualquier cosa mala de mí por lo que hice, y aunque no puedo esperar que me perdones ahora, o incluso en el futuro, humildemente te pido que me perdones. No te pido perdón para presionarte a que me perdones, pero quiero recordarte que te hice algo muy malo. No necesitas responder esta pregunta, sólo escúchala: ¿Me perdonas?".

Acepta las consecuencias que ha causado tu pecado. Dios puede intervenir ahora, hoy mismo, en medio de la situación que ha resultado. Dile a Dios que pondrás tu confianza en lo que Él puede hacer en tu vida de hoy en adelante, en lugar de vivir bajo el poder de lo que hiciste. Ora así: "Libérame, oh Señor, de lo que he traído sobre mí; rescátame a mí y a aquellos contra los que he pecado; puedo vivir y viviré con cualquier cosa que permitas o hagas. Gracias Señor, por Tu misericordia".

Recuerda que Dios nos ofrece un futuro basado en lo que Él ha hecho, no en lo que nosotros hemos hecho. No ser capaz de perdonarte es una de las mentiras psico-espirituales que el enemigo pone en tu mente y corazón; es como si enterrara latas viejas apestosas en la huerta que has estado cuidando tanto; ese no es el lugar para las latas, pero ahí están. Los sentimientos, impresiones y sensaciones de “no puedo perdonarme por lo que hice” son reales, pero no son verdad. Conscientemente toma las latas, aquellos pensamientos de vergüenza, remordimiento, odio a ti mismo, y arráncalas de la tierra tan a menudo como sea necesario. Pídele a Dios que por su gracia te quite esos sentimientos.

El acusador, el mentiroso quiere que creamos lo opuesto a la verdad. El diablo llama a Dios mentiroso, y nos dice que escuchemos voces distintas a las del Señor. “No puedo perdonarme” no es la verdad de Dios. Se siente demasiado real, grande y se oye demasiado fuerte, pero es mentira. Hace que siempre te sientas impotente, desesperado y debilitado. Por esta razón, continúas atascándote; es como una compulsión, una adicción al remordimiento, la vergüenza o la aversión hacia uno mismo. ¿Te das cuenta lo malo que es? Aun cuando parezcas estar motivado por algo correcto, el reconocer que hiciste mal, no perdonarte es una conclusión incorrecta y torcida.

Finalmente, confíesale al Señor esa conclusión errónea, la sensación de que no puedes perdonarte. Reconoce que es un pensamiento pecaminoso y luego recibe su perdón que te limpia de esto. Es posible que todavía tengas los recuerdos y que estés consciente de la magnitud de los errores del pasado, pero cuando enfrentes esos recuerdos, murmura en voz audible: “¡Gracias, gracias, gracias, Señor Jesús, por perdonarme!”.

## HABLEMOS AL RESPECTO

¿Cómo ha cambiado tu opinión acerca del pecado después de haber leído este capítulo? ¿Te percataste de que el pecado es el hecho (pensamiento, comportamiento, etc.) y la consecuencia que contiene? ¿En tus propias palabras cómo le definirías el pecado a alguien que nunca ha oído al respecto? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿A qué es lo que más le temen las personas cuando el tema del pecado es mencionado? ¿Por qué Dios habla de ello? ¿Cuál es su propósito al hacerlo un tema central en su trato con nosotros? ¿Por qué “encerró

a todos [los hombres] en desobediencia [bajo el pecado]?” \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Por qué el pecado corta la relación que hay entre nosotros y los demás, especialmente con la del Señor? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Qué es el perdón? ¿Puedes pensar en una analogía de lo que es el perdón y lo que éste hace con el pecado? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Por qué todo lo malo que hagamos ya está perdonado? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿De qué maneras has errado el blanco, te has quedado corto o no has terminado en el lugar que se supone que debías estar? Aunque sabías que estabas haciendo algo malo, y seguiste haciéndolo de todas maneras, el Señor te perdona. Recibe ese perdón. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Hay algo en tu pasado que te está causando remordimiento, aun cuando ya fuiste con la persona o personas involucradas y dijiste: “Perdóname”? El deseo de ser perdonado es tu reconocimiento de que hubieras deseado haber hecho mejor las cosas en el pasado y tu compromiso de hacerlas mejor ahora y en el futuro. Pero, más que nada, es reconocer que no puedes vivir como deberías sin el poder y la gracia de Dios. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿De qué manera Dios ha restaurado en tu vida lo que estaba perdido y reparado lo que estaba roto? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## TU TIEMPO CON DIOS

Agradécele a Dios el perdón completo que lava y limpia cada fragmento, cada residuo de malas decisiones y rebeliones premeditadas en tu vida.

Aquí hay dos oraciones sencillas. La primera es para ti si todavía no has invitado a Jesús en tu vida para que perdone tus pecados completamente; la segunda es para ti si previamente has aceptado el perdón de Dios mediante Jesús, pero te has distanciado de Él un poco. Es posible que quieras hacer ambas oraciones porque expresan lo que nuestro corazón anhela decirle al Señor.

### **Para recibir perdón por tus pecados y para convertirte en cristiano...**

*Dios, reconozco que he hecho muchas cosas malas en mi vida. He pecado contra Ti al pecar contra otros. Mi mente y mi corazón han participado de muchas maneras en injusticia y maldad; he actuado de forma inapropiada un sinnúmero de veces; soy culpable de muchos pecados. No puedo culpar a nadie de lo que he hecho.*

*Te pido perdón. Creo que diste a tu Hijo, Jesucristo, para ser un sacrificio por mis pecados, Él pagó el castigo por mi pecado cuando lo mandaste a que muriera en la cruz. Gracias a ambos por su gran amor y misericordia conmigo. Quiero aceptar lo que has hecho por mí, le doy la bienvenida a la nueva vida que tú me ofreces, completamente perdonado por mis pecados.*

*Jesús, te invito a entrar en mi corazón. Creo que has sido levantado de entre los muertos, tal y cómo lo harás conmigo para que pueda vivir siempre contigo en el cielo. Deseo que me dirijas y me guíes para que pueda conocerte mejor. Deseo vivir mi vida para ti en lugar de vivirla para mí mismo. Te entrego todos mis días.*

*Gracias por escuchar mi oración. Gracias por tu Espíritu Santo que desde ahora habita en mi corazón. Amén.*

.....

**Para renovar tu compromiso con el Señor y  
sentirte renovado por la gracia de su perdón...**

*Señor Jesús, mi Salvador, sé que he hecho mal. Hay cosas que quisiera no haber hecho y otras que no hice que quisiera haber hecho. No sólo he manchado mis propias vestiduras, sino que he manchado las vestiduras de otras personas, especialmente las de aquellos a quienes más amo.*

*Aún soy tentado a cubrir mis faltas y a esforzarme para corregirme antes de ir a ti. Señor, muéstrame cómo y dónde estoy intentando ganarme un lugar contigo en vez de aceptar el lugar de perdón y libertad que ya hiciste para mí. Quiero empezar a confiar más en tu perdón y menos en mi esfuerzo.*

*Jesús, tu sangre en la cruz cubre cada mancha de pecado que haya cometido (y que cometeré); estuviste dispuesto a dar tu vida para que pudiera ser perdonado de la sentencia que mis fallas merecen... la sentencia de muerte. Confieso lo mucho que necesito tu perdón, el cual sólo tú tienes el poder y la autoridad de concederme. Así que ahora vengo a ti para recibir la limpieza de tu sangre, por medio de la cual tú me separas de lo que he hecho y me restauras para ti.*

*Padre, líbrame de los pecados que tan fácilmente me enredan y guíame por tu camino de obediencia. En el nombre de Jesús, amén.*

.....











## EL VIAJE *continúa...*

### #1 EXPERIMENTA LA GRACIA

*Dios hace por ti lo que tú no puedes hacer por ti mismo. Te guía y te provee; continúa haciéndote el bien todos los días de tu vida, sin tener en cuenta lo que hagas. La gracia ni se merece ni se gana. Dios simplemente obra a tu favor como un regalo.*

### #2 OBEDECE A DIOS

*Puesto que Dios hizo todas las cosas, y Jesús conoce todas las cosas, tiene sentido escuchar con cuidado y prestar atención a todo lo que te diga. Cuando sigues las instrucciones y consejos de Dios, mayor bien vendrá sobre ti, y evitarás las dificultades de la vida.*

### #3 CAMBIA PERSPECTIVAS

*Naturalmente tú no piensas como Dios piensa, ni haces lo que Él hace. Las conclusiones a las que llegas por tu experiencia de vida no son la manera en la que Dios quiere que vivas. Cuando te das cuenta de esto, Dios te capacita para cambiar tus pensamientos por los suyos, y para vivir de una manera diferente.*

---

### #1 ADORA A DIOS

*La adoración es una actividad y un estilo de vida que celebra la verdad de que Él te creó (su bondad y su poder). Fuiste diseñado para adorar con todo tu ser y pocas cosas tienen el efecto de alinear con tanta precisión tu vida con la de Dios como el alabarlo.*

### #2 LEE LA BIBLIA

*La Biblia tiene muchos ejemplos de la relación y del trato de Dios con las personas como tú; está llena de conocimiento y revelaciones que te ayudarán de manera sorprendente para tu vida.*

### #3 PIDE LA INTERVENCIÓN DE DIOS

*Hablar con Dios es personal y poderoso. Al orar invitas a Dios a ser parte de tus situaciones, y le das la bienvenida a cambiarlas por completo. ¿Necesitas respuestas para tus necesidades, cargas y preguntas? Habla con Dios y Él te responderá.*

### #4 BAUTIZADOS CON EL ESPÍRITU SANTO

*El Espíritu de Dios habita en ti, una presencia profunda en tu alma (mente, voluntad y corazón, conciencia). Te capacita para conocer y hacer cosas que serían imposibles sin su poder, incluyendo el poder orar a Dios en una lengua desconocida.*

---

### #1 AMA Y PERDONA A LOS DEMÁS

*Debido a su amor, Dios obra en representación de las personas, ofrece perdón y trae libertad. Te contagiarás con su amor y serás identificado como su seguidor. El amor y el perdón son dos de las fuerzas más poderosas (y más difíciles de manejar) en el universo.*

### #2 HAZ GUERRA ESPIRITUAL

*Tres clases de mal buscarán influir en tu vida para descarriarte. Jesús las conquistó, y te da el poder para resistir (a) tu naturaleza pecaminosa; (b) la fuerza del pecado en este mundo caído; (c) la presencia demoníaca en la dimensión espiritual.*

### #3 RESCATADOS DEL MAL

*Cuando el mal te abrumba y deja su marca en tu psiquis, te conviertes en una persona diferente a la que Dios quiso que fueras. Su gran deleite es restaurarte, reparar la devastación causada por los espíritus malignos y las fuerzas más allá de tu control natural.*

### #4 ERES PARTE DE UN TODO

*Individualmente eres parte de la iglesia completa de Dios sobre la Tierra y es por esto que Dios quiere que hagas parte de una comunidad de fe donde recibas instrucción de viajeros con más experiencia, y donde descubras la manera única en que fuiste diseñado para funcionar.*



## LIBRO UNO LUGARES DE COMIENZO

**Llegando a Conocer a Dios Personalmente** Dios quiere que lo conozcas personalmente y profundamente. El tiene un plan para su vida basado en su amor imperecedero. Usted no está solo ni por su cuenta.

**Siendo Amado Sin Fin** Dios le amó antes que existiera. Nada de lo que haga o en que se convierta cambia Su amor porque El nunca olvida o rechaza el verdadero usted.

**Siendo Perdonado** El Dios misericordioso perdona. El le puede separar de sus errores pasados, tanto como de las tentaciones controladoras - y su poder para arruinarlos.

*Por cuarenta días después de levantarse de la muerte, Jesús habló a sus discípulos sobre los secretos del Reino. Ellos difundieron esas verdades a sus discípulos, quienes enseñaron aún a otros. Desde entonces, hombres y mujeres han obedecido el mandato de Jesús - hacer discípulos a todas las naciones - al difundir las lecciones aprendidas a compañeros seguidores de Cristo. (Mateo 13:11; 28:18-20; Hechos 1:3 y 1 Timoteo 2:2)*

*El Viaje tiene una premisa básica, bíblica: ¡El Dios quien perdona y restaura, también tiene la intención de usar gente común y corriente para hacer una gran diferencia en su mundo! Este recurso fácil-de-usar puede convertir a cualquier persona en un hacedor de discípulo eficaz.*



Daniel A. Brown, PhD